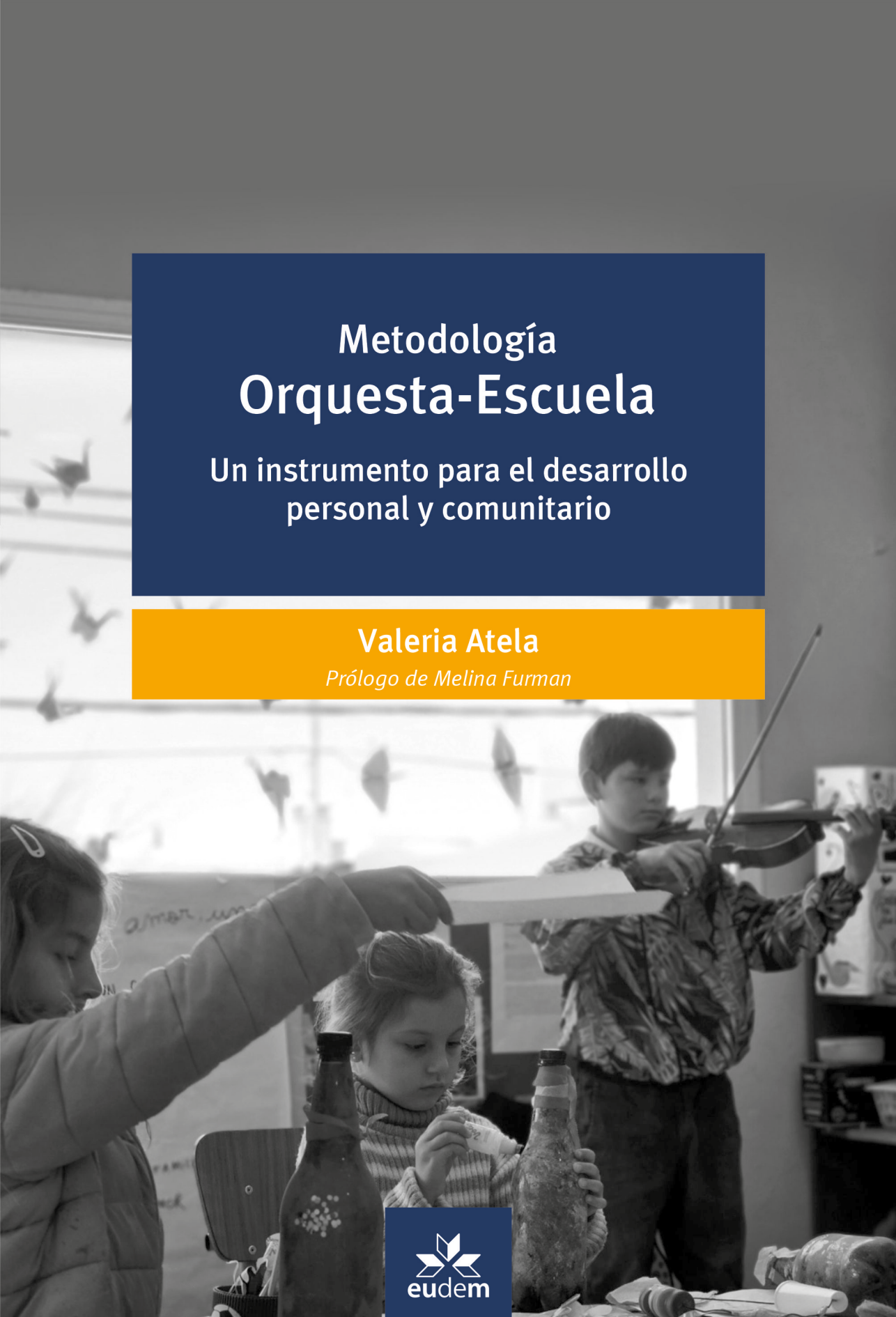




Metodología Orquesta-Escuela

Un instrumento para el desarrollo
personal y comunitario

Valeria Atela

Prólogo de Melina Furman

Esta obra reúne las bases, fundamentos y prácticas de la Metodología Orquesta-Escuela. Desde su primera aplicación en 1998 en Chascomús (Argentina, Capital Nacional de las Orquestas Infantiles y Juveniles), la Metodología Orquesta-Escuela no ha dejado de crecer y extenderse entre miles de niños y adolescentes gracias a comprometidos educadores.

A diferencia de la enseñanza musical tradicional, esta metodología es un programa educativo, social y cultural de promoción humana que aprovecha el poder transformador de la música para realizar un proceso innovador y sinérgico entre el crecimiento individual y colectivo. La eficacia de la propuesta no solo se verifica en el ámbito de la educación musical, también se posiciona como una herramienta para ser aplicada en otros ámbitos educativos, e incluso para potenciar el desarrollo organizacional.

¿Cómo concertar en la diversidad? Valeria Atela, creadora de esta metodología e impulsora y promotora incansable de su aplicación, lleva un cuarto de siglo respondiendo de manera asertiva esta y otras preguntas para el desarrollo de “común-unidad” desde la práctica cotidiana.

La Metodología Orquesta-Escuela forma personas íntegras y solidarias con capacidades para diseñar y protagonizar un proyecto de vida orientado a la construcción de una sociedad mejor. En este sentido, el presente libro está dedicado a quienes siembran futuros día a día con este arte como instrumento.



METODOLOGÍA CORQUETA-ESCUELA

Un instrumento para el desarrollo
personal y comunitario

Valeria Atela



Atela, Valeria

Metodología Orquesta-Escuela / Valeria Atela. - 1a ed. - Mar del Plata :
EUDEM, 2023.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8997-29-2

1. Educación Musical. 2. Orquestas. I. Título. 3. Educación integral

4. Desarrollo comunitario

CDD 784.1

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o método,
sin autorización previa de la editorial.

ISBN: 978-987-8997-28-5

Segunda edición digital: septiembre 2025

© 2025, Valeria Atela

© 2025, EUDEM

Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata
Jujuy 1731 / Mar del Plata / Argentina

Este libro fue evaluado por la Dra. Viviana Valenzuela

Arte y Diagramación: Lucy Julia Mulcahy y Luciano Alem



Libro
Universitario
Argentino

INDICE

Prólogo de Melina Furman

La Orquesta como Escuela de Vida	7
--	---

Agradecimientos	9
-----------------------	---

Consideraciones previas	10
-------------------------------	----

¿Qué es la Metodología Orquesta-Escuela?	10
--	----

¿Por qué “Orquesta-Escuela”?	12
------------------------------------	----

¿Qué busca?	12
-------------------	----

¿Qué ofrece?	13
--------------------	----

¿Qué la distingue?	13
--------------------------	----

Breve historia de la Metodología Orquesta-Escuela	15
---	----

Los cinco principios vertebradores de las prácticas.....	19
--	----

La inclusión desde la Metodología Orquesta-Escuela	21
--	----

La integración desde la Metodología Orquesta-Escuela	25
--	----

La igualdad desde la Metodología Orquesta-Escuela	28
---	----

La equidad desde la Metodología Orquesta-Escuela	32
--	----

La promoción desde la Metodología Orquesta-Escuela.....	36
---	----

Cómo se implementa la Metodología Orquesta-Escuela	39
--	----

¿Cómo garantiza la vivencia de sus cinco principios?	40
--	----

La Dimensión Personal como instrumento de desarrollo individual	41
---	----

 La Clase Personalizada como dispositivo específico

para aplicar la primera dimensión	44
---	----

Cómo planificar vivencias de la primera dimensión.....	46
--	----

 Estrategias de coordinación para la implementación

de la Dimensión Personal	46
--------------------------------	----

La Dimensión Grupal como instrumento para el trabajo en equipo	47
--	----

 El Taller de Fila como dispositivo principal

para aplicar la segunda dimensión	48
---	----

Cómo planificar vivencias de la segunda dimensión	50
---	----

 Estrategias de coordinación para la implementación

de la Dimensión Grupal	50
------------------------------	----

La Dimensión Comunitaria como instrumento de desarrollo social	51
--	----

 La Práctica Musical Colectiva como el espacio formativo

para aplicar la tercera dimensión	53
---	----

Cómo planificar vivencias de la tercera dimensión	55
Estrategias de coordinación para la implementación de la Dimensión Comunitaria.....	56
Sinergia de las tres dimensiones de la Metodología Orquesta-Escuela.....	56
La promoción educativa, social y cultural de la Metodología Orquesta-Escuela	58
Eje Educativo.....	59
Desarrollos para la implementación	60
Funciones para la promoción educativa	64
Eje Social.....	66
Funciones para la promoción social	70
Eje Cultural	72
Funciones para la promoción cultural	73
La Metodología Orquesta-Escuela como instrumento de promoción humana.....	74
Sobre la autora	76

La Orquesta como Escuela de Vida

Conocí a Valeria Atela en 2018, cuando la invitamos a ser oradora en TEDxRíodelaPlata, un evento que tiene por objetivo difundir ideas socialmente transformadoras. Como parte del proceso de preparación de su charla, Vale me invitó a conocer la Orquesta-Escuela de Chascomús, y ahí emprendí el viaje. Soy investigadora en educación, y me dedico hace años a recorrer proyectos educativos. Supuse que iba a encontrarme con un proyecto más: valioso, sí, pero parecido a otros que había visitado antes. Sin embargo, conocí un proyecto fuera de serie, que me sorprendió y me emocionó hasta la fibra más profunda. Porque Orquesta-Escuela es un programa de educación verdaderamente integral, en el que a través de estrategias muy bien pensadas (y ensayadas, y vueltas a pensar entre docentes) se pone el acento en el desarrollo de cada niño, niña y adolescente que participa. Un desarrollo que, por supuesto, tiene su centro en lo musical. Pero que, al mismo tiempo, aprovecha el potencial transformador de la música (con su disciplina, con sus ensayos, con el placer de producirla, con el quehacer colectivo) para formar personas íntegras, solidarias, con las herramientas y la motivación para generar un proyecto de vida propio con la mirada puesta en la construcción de una sociedad mejor. Justamente, “La Orquesta como escuela de vida” fue el título de aquella charla TEDx que Valeria dio en el Teatro Colón, acompañada por un grupo de estudiantes que nos mostraron en el escenario los frutos de un sueño maravilloso que se convirtió en realidad producto de mucho trabajo, una visión inquebrantable y el compromiso de toda una comunidad.

Una de las características distintivas del proyecto es que la inscripción no es abierta, para que cada quien que lo desee pueda traer a sus hijos, “porque eso genera desigualdad”, me explicó Valeria cuando nos conocimos. Al 70 u 80% de la matrícula la salen a buscar, casa por casa, escuela por escuela. De ese modo, garantizan que vengan aquellos chicos y chicas de sectores vulnerables, a quienes tal vez nadie vaya a traer a una clase de violín, de trompeta o de coro. Así, construyen desde la infancia un modelo de sociedad diversa, integrada, como la que queremos ver en nuestro país, en la que aprendemos a vivir con otros distintos y a reconocernos como seres humanos.

Y si bien lo comunitario es la huella distintiva del proyecto, también existe plena conciencia de que el trabajo simultáneo con la dimensión personal es central para que cada participante se fortalezca, gane confianza, pueda progresar desde su propio punto de partida. A esto se suma el trabajo en equipo, que se manifiesta en instancias como los Talleres de Fila, en el que grupos de distintos

instrumentos avanzan y colaboran en progresar juntos. En esa simultaneidad entre lo individual, lo grupal y lo comunitario está la clave para que la magia se produzca.

Y también está en la posibilidad de participar en una actividad compleja, auténtica y desafiante como es la conformación de una orquesta. Desde el inicio, los participantes se suman a la “Orquesta del Primer Día”, tocando sus primeras notas como parte de un todo más grande que, además, suena muy bien. Porque en Orquesta-Escuela la búsqueda de la excelencia no está reñida con la posibilidad de que todos tengan un lugar; más bien es todo lo contrario. Educar con altas expectativas es un sello de este proyecto del cual nadie se quiere ir, y al cual vuelven los egresados y egresadas trayendo a sus hijos para que sigan siendo parte de un espacio que vive en el marco de una comunidad que crece y crece.

En estos 25 años la Orquesta-Escuela se consolidó como Metodología de trabajo, formó a nuevos educadores y fue guiando la conformación de nuevas orquestas-escuela en el país. Así nació un ecosistema vivo, de educadores y educadoras apasionados, de familias comprometidas, de comunidades que sostienen y al mismo tiempo se benefician de un proyecto que las transforma.

En este libro van a encontrar descripta la esencia del proyecto, su historia, sus fundamentos y sus modos de hacer, con el fin de visibilizar el diseño de la propuesta, de sistematizar el conocimiento de estos años y de ofrecer orientaciones para quienes ya forman parte o quieren llevar la Metodología Orquesta-Escuela a sus comunidades.

¡Que se abra el telón!

Melina Furman

Agradecimientos

Primero quiero agradecer a la doctora Melina Furman. Este libro nació por su valoración de la Metodología Orquesta-Escuela y por estimularme para recopilar mis desarrollos pedagógicos. Compartir nuestro desvelo por enamorar a cada vez más almas para construir un mundo mejor para todos y cada uno de sus habitantes, además de regalarme nuestra hermosa amistad, me impulsó a entrar en el mundo académico de la educación. Desde la Maestría en Dirección de Instituciones Educativas de la Universidad Austral, desarrollé con su guía este inicio de sistematización de nuestra experiencia Orquesta-Escuela. Como parte de este trayecto, además, agradezco a los doctores Julio Durand y Cecilia Barni, y a mis compañeras Alejandra Weibel y Carla Martínez, que eligieron contribuir al perfeccionamiento de educadores líderes para un mejor impacto en los proyectos vitales de los protagonistas de nuestra propuesta metodológica.

También quiero agradecer de manera muy especial a los constructores, educadores, voluntarios y equipos de trabajo que se sumaron a mis aventuras educativas, sociales y culturales, nutriendo cada uno de los pasos para que hoy la Metodología Orquesta-Escuela nos trascendiera a todos. Entre ellos, destaco en particular a Vero Castro, María Graciela Calderón, Ana Belén Pavón y Gastón Pletti, con quienes tantas horas dedicamos a reflexionar y ampliar los conceptos de esta metodología para que fuese siempre instrumento de transformación de realidades.

Gracias a mi mamá, que, como directora de un jardín para comunidades en situación de vulnerabilidad, me regaló su gran amor por la educación y siempre me ayudó. A la incondicionalidad de mi papá, por los incalculables kilómetros que recorrió conmigo para compartir nuestra obra, y a Juani, que con su amor y sus platos riquísimos también me acompañó a recibir en nuestro hogar a grandes maestros y líderes, nuevas almas para esta siembra. Y en ellos y mi Maja incluyo a toda mi familia y amigos: sin su contención y su apoyo nunca hubiera podido dedicarle tanta vida a esta vocación y pasión. Me regalo sumar a mis hijos, Augusto y Lautaro, que sellaron en mi corazón la alegría de cultivar el amor infinito.

Por último, y habiendo cumplido ya veinticinco años del diseño original de la Metodología Orquesta-Escuela, agradezco y dedico este escrito a toda mi comunidad de Chascomús, y de manera muy especial a cada protagonista del mundo Orquesta-Escuela –“mis chicos”, incluidos los muchos que hoy son multiplicadores de este proyecto–, maravillosas almas que tuve el honor de conocer y acompañar en este camino de disfrute del poder de la música como instrumento para el desarrollo personal y comunitario.

Consideraciones previas

¿Qué es la Metodología Orquesta-Escuela?

La Metodología Orquesta-Escuela (MOE) postula una formación integral y un abordaje comunitario desde la educación musical estructurados a partir de la sinergia de procesos **personales**, **grupales** y **colectivos** basándose en los principios de **inclusión**, **integración**, **igualdad**, **equidad** y **promoción**, y aplicable a desarrollos educativos, sociales y culturales.



La MOE propone procesos que hilen, complementen e incluso superpongan estos cinco principios desde distintas perspectivas educativas, sociales y culturales. A partir de eso, busca incluir a todos sus destinatarios mediante la participación y el aprendizaje, para alcanzar la integración de cada uno como parte importante de un todo, custodiando la igualdad para que tengan las mismas oportunidades de desarrollo personal y colectivo, con diferentes herramientas y acciones de equidad necesarias para alcanzar un objetivo común y la permanente promoción de todos y cada uno.

La MOE es una pedagogía que tiene como axioma la *posibilidad*. Una, muchas y múltiples posibilidades que se deben *buscar, encontrar y cultivar* de manera permanente para garantizar **inclusión, integración, igualdad, equidad y promoción** de cada individuo, de cada grupo y de cada comunidad.

A partir de la música como instrumento, esta metodología se propone como misión una educación integral para lograr la *gran capacidad de elegir y vivir* un proyecto personal con sentido comunitario y desarrollar las herramientas para sostenerlo. De lo que se trata en última instancia es de que los niños y los jóvenes reciban una *educación para la libertad* que los ayude y los estimule a convertirse en gestores de su propio bien y a la vez partícipes activos del bien común.

Como educación ciudadana que desarrolla capacidades para la vida, la MOE es una opción para hacer música en todo tipo de agrupaciones y prácticas de ese arte, infantiles y/o juveniles, pero puede ser aplicable a los más diversos procesos de promoción educativa, social y/o cultural porque las orquestas, los coros o las bandas se cultivan como una escuela de vida.

Esta metodología está proyectada como un instrumento para que sus destinatarios desarrollen conciencia personal y cooperación social. Con eje vertebrador en la Práctica Musical Colectiva, la MOE estructura sus estrategias y diseño curricular y didáctico desde el desarrollo de tres dimensiones que plantea constitutivas del ser:

- la **dimensión personal**, que acompaña, a partir de una *propuesta personalizada*, el desarrollo de cada participante para su búsqueda y reconocimiento como *ser único* y con posibilidades inéditas;
- la **dimensión grupal**, que desde el desarrollo de la pertenencia busca la capacidad de ser *equipo* promoviendo el aprendizaje y el disfrute por medio de vivencias compartidas;
- la **dimensión comunitaria**, que cultiva la promoción de un sujeto que, además de consolidarse en su singularidad y co-construir un equipo, se desarrolla como parte de un todo más amplio, diverso, complejo y fértil en el que despierta a un sentido de *común-unidad*.

Como propuesta de educación integral con la música como instrumento, la MOE fundamenta un proceso sinérgico e integrador de la dimensión individual y social de la persona, *promoviendo la mejor versión de uno y de todos a la vez*.



¿Por qué “Orquesta-Escuela”?

En el antiguo teatro griego, *orchestra* era un lugar privilegiado, y *schola* en latín se refería al tiempo libre dedicado a adquirir conocimiento. La conjunción de los dos términos es el origen del nombre de esta propuesta metodológica que busca ser una escuela de vida con la música como instrumento. Hoy, además de una metodología, Orquesta-Escuela es el lugar en el mundo de muchas personas que eligen dedicar su tiempo a una forma de conocer desde la experiencia con otros y, al mismo tiempo, de reconocerse –conocerse de nuevo– como seres únicos e inéditos, *sin etiquetas*.

¿Qué busca?

Con la perspectiva de inclusión e integración con equidad y para la igualdad, y para alcanzar la promoción que busca, la MOE proyecta sus propuestas desde tres ejes: el **educativo**, el **social** y el **cultural**.

La promoción para la Metodología Orquesta-Escuela es el desarrollo de capacidades personales y posibilidades reales de elección, concreción y sostén de un proyecto de vida con sentido comunitario. Así, esta metodología es reconocida como educación ciudadana que contribuye con el desarrollo de capacidades para la vida desde sus tres dimensiones.

¿Qué ofrece?

La Metodología Orquesta-Escuela ofrece estrategias y dispositivos que garantizan **inclusión** e **integración** con participación activa desde el inicio de sus propuestas, respetando el principio de **igualdad**, cuidando procesos desde la **equidad** y garantizando la **promoción** con resultados específicos.

Con la música como instrumento, la MOE desarrolla cada uno de estos principios atendiendo a su concepción etimológica:



INCLUSIÓN:	del latín <i>inclusio</i> , acción y efecto de poner dentro.
INTEGRACIÓN:	del latín <i>integrare</i> , renovar o completar.
IGUALDAD:	del latín <i>aequalitas</i> , del mismo valor.
EQUIDAD:	del latín <i>aequitatem</i> , justicia, imparcialidad.
PROMOCIÓN:	del latín <i>promovere</i> , hacer avanzar, hacer mover.

La MOE lleva adelante un proceso complementario e integrador de las dimensiones personal y comunitaria. Estimula un aprendizaje permanente sobre el *con-vivir*; permite experimentar vivencias de aquello que nos distingue y, a la vez, de lo que tenemos en común como personas; nos enseña a *reconocer la riqueza de la diversidad*.

¿Qué la distingue?

Por ser una propuesta complementaria e integradora de las dimensiones personal y comunitaria, la MOE entiende el desarrollo humano desde **tres dimensiones sinérgicas**:

1. la **individual**: el desarrollo como personas, con nuestra propia identidad como ser único e inédito;
2. la grupal o de **equipo**: el aprendizaje de compartir vivencias con quienes *con-vivimos*; con una familia, con un grupo de pertenencia, con quienes se elige o con quienes se necesita compartir, con pares;

3. la **comunitaria**: plasma la manera en que la identidad personal y la de grupo son parte de una comunidad con su propia y desafiante diversidad.

Desde estas tres dimensiones, la Metodología Orquesta-Escuela incluye, integra, garantiza igualdad, brinda equidad y promueve a sus destinatarios. La concertación de estos procedimientos mediante una propuesta personalizada que parte de una *mirada que visibiliza* y una *co-construcción desde la sinergia que brinda la unidad genera vivencia de la diversidad como riqueza*.

Con base en esta concepción, se propone una pedagogía que busca el proceso complementario e integrador de estas tres dimensiones por medio de la educación musical, cuyo eje vertebrador es la práctica colectiva de la música.

Haciendo música y a través de este arte como instrumento mágico y bello, la MOE busca *aprender a ser* mediante la integración de procesos personales y como parte activa de una comunidad.



La Metodología Orquesta-Escuela cree que gestar procesos de aprendizaje que permitan experimentar la maravilla de ser individuos distintos capaces de encontrar hermosos *puntos en común* con otros es importantísimo. La concertación de esas identidades –personal y del grupo–nos prepara para ser felizmente parte de una comunidad en ese todo diverso que, en nuestro mundo, es la *Orquesta*.

Breve historia de la Metodología Orquesta-Escuela

La MOE comenzó a gestarse como proyecto educativo, social y cultural en 1997 y empezó a ser aplicada en marzo de 1998 gracias al acompañamiento de la Municipalidad de Chascomús (provincia de Buenos Aires, Argentina) y el apoyo de algunas empresas que hicieron posible el nacimiento de la Orquesta-Escuela que se constituyó como su laboratorio pedagógico. Desde aquel origen, se ha ido enriqueciendo con nuevos desafíos de implementación en el territorio nacional y co-construcciones con diversas organizaciones. Además, durante el tiempo transcurrido hasta el presente, la MOE ha sido compartida en innumerables jornadas y capacitaciones. Todo este desarrollo ha redundado en un importante fortalecimiento de experiencias que dan vida diaria a sus bases conceptuales y estimulan el crecimiento de sus estrategias.

La Orquesta-Escuela de Chascomús, programa pionero para la MOE, cuenta desde 2001 con la asistencia de la Asociación Amigos Orquesta-Escuela de Chascomús; desde 2004, con “El Sistema” fundado por José Antonio Abreu¹, y con el apoyo de la Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires, desde 2005.



Video institucional desarrollado en 2016, para compartir la esencia de los procesos y las búsquedas de la Orquesta-Escuela de Chascomús

- + 1.000 participantes anuales
- + 40 educadores
- + 10.000 niños y jóvenes participaron de la propuesta



<https://youtu.be/itTqXqcRKI?si=XYUIFVckvbCqOiDO&t=225>

¹ José Antonio Abreu (1939-2018) fue un destacado músico y educador venezolano. En 1975 fundó y dirigió la Fundación del Estado para el Sistema Nacional de las Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela. Desde allí desarrolló su método de educación conocido como “El Sistema”, que es considerado modelo en el mundo y cuyo propósito es sistematizar la instrucción y la práctica colectiva de la música a través de orquestas sinfónicas y coros, como instrumentos de organización social y desarrollo humanístico.

En 2001, gracias a los resultados de su propuesta de educación con la práctica musical colectiva como vertebradora de sus procesos, la Orquesta-Escuela de Chascomús fue invitada a brindar un concierto en vivo en Radio Nacional y con él ganó el reconocimiento de la Dirección Nacional de Música (dependiente de la entonces Secretaría de Cultura de la Nación), que organizó en Chascomús un concierto en conjunto con la Orquesta Sinfónica Nacional.

El evento fue un gran hito para los pequeños músicos protagonistas de entonces y para el primer proyecto de este tipo en el país.

Tres años después, el 4 de octubre de 2004, la Metodología Orquesta-Escuela sería la base desde donde se gestaría el proyecto que se institucionalizaría en 2005: la Fundación Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Argentina (SOIJAr), dedicada a impulsar la educación ciudadana, la promoción humana y el desarrollo de las comunidades por medio de la música como instrumento de formación integral. Dos días antes, en sus ya tradicionales ensayos de los sábados, la Orquesta-Escuela de Chascomús había recibido la invitación del Mozarteum Argentino para tocar ante el maestro José Antonio Abreu, quien acompañaba la gira de “Los jóvenes arcos de Venezuela”. Tras conocer el programa socioeducativo de formación musical de aquella ciudad bonaerense, el líder mundial en la materia afirmó ante quienes eran parte de ese momento histórico que después de haber estado observando durante veinticinco años lo que sucedía en la Argentina respecto de las orquestas infantiles y juveniles, por fin había encontrado la *semilla* para gestar “El Sistema” en este país. Pocos meses después, en febrero de 2005, el maestro Abreu envió a Chascomús once profesores especialmente elegidos para apoyar el proceso de su programa musical como cuna del movimiento orquestal infanto-juvenil en la Argentina. Ante esta misión de maestros venezolanos –la primera de muchísimas que posteriormente el maestro Abreu fue enviando– la directora fundadora de la Orquesta-Escuela de Chascomús y autora de la metodología allí implementada les propuso al Mozarteum Argentino y a la Municipalidad local que esa primera misión no fuese un regalo solo para su comunidad educativa y que se extendiera a doscientos jóvenes músicos de todo el país. Se instituyó así en Chascomús el primer Festival de Orquestas, hito fundacional de la Fundación SOIJAr.

Durante los años siguientes, la Metodología, su primera Orquesta-Escuela y la Fundación SOIJAr fueron protagonistas de acontecimientos importantes, entre los cuales mencionamos los siguientes:

En **2014** se inauguró el **Centro Educativo, Social y Cultural “José Antonio Abreu”** (bautizado así en el día de su cumpleaños), construido con aportes comunitarios obtenidos por la Asociación Amigos Orquesta-Escuela

de Chascomús y por gestiones específicas de la misma Fundación SOIJAr. El edificio es sede de la Orquesta-Escuela y en él se realizan también actividades de formación y otros encuentros musicales a nivel nacional.



En 2016, en el marco del Congreso Mundial "Muros o Puentes" de la Fundación Pontificia Scholas Occurrentes, el Papa Francisco destacó la Metodología Orquesta-Escuela como experiencia fértil de su pedagogía del encuentro. Saludo y palabras de Valeria Atela a Su Santidad.



<https://youtu.be/hrHRI2s2BB4?si=qTeNp9ckyFGcqEo5>

En **2015** se crearon **dos ofertas universitarias** de modalidades mixtas (presencial y virtual): una Tecnicatura en Instrumentista de Orquesta, en convenio con el Departamento de Música de la Universidad Nacional de las Artes (DAMus-UNA), para que los jóvenes de todo el país puedan tener la oportunidad de formación en esa prestigiosa casa de altos estudios sin necesidad de residir en la Ciudad de Buenos Aires, y la Diplomatura en Metodología Orquesta-Escuela, en convenio con la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM), dedicada a la formación de formadores y con varias orientaciones en la especificidad.

En **2016**, por ley nacional 27.422, Chascomús fue declarada **Capital Nacional de las Orquestas Infantiles y Juveniles**. Se reconoció así a la ciudad como epicentro de encuentros y capacitación en la materia en Argentina.

En **2017** nació la Orquesta Filarmónica de Chascomús, cuyos profesionales desempeñan el doble rol de músicos y educadores de la Metodología Orquesta-Escuela para continuar la siembra de futuros con la música como instrumento. Ese mismo año, el ex Beatle Ringo Starr nombró **Embajadora de Paz** a la primera Orquesta-Escuela.

En **2018**, la Orquesta-Escuela de Chascomús fue una de las cinco instituciones del país que recibió el premio **Konex a la Trayectoria en Educación** de la década 2008-2018.



Fundadora y alumnas de distintas generaciones de la primera Orquesta-Escuela del país reciben Premio Konex. Acompañaron la ceremonia en la Facultad de Derecho de la UBA autoridades de su Asociación Amigos y de todas las gestiones gobernantes del partido de Chascomús durante su siembra comunitaria.

A partir de la MOE como opción metodológica específica de programas educativos, sociales y culturales para agrupaciones musicales infantiles y juveniles ya han sido creadas treinta orquestas-escuela en distintas localidades y provincias de la Argentina, como así también un Programa Provincial y una Escuela Provincial de Música.



"La orquesta como escuela de vida", charla TEDx presentada en el Teatro Colón de Buenos Aires en 2018 por invitación y bajo la tutela de la reconocida investigadora Melina Furman.

<https://youtu.be/yIS-6GesEX0?si=DYcHcjeznIrcQbOI>

Los cinco principios vertebradores de las prácticas

La MOE busca el desarrollo personal y social a partir de cinco principios vertebradores de sus diseños y prácticas: **inclusión, integración, igualdad, equidad y promoción.**

De los muchos principios que podrían adoptarse para el desarrollo de una propuesta educativa, social y cultural, la MOE eligió estos cinco desde su primera aplicación en 1998 en Chascomús porque ellos se ajustaban a los objetivos que buscaba con su implementación.

La formación integral que cultiva la MOE a partir de la educación musical surge del proceso complementario e integrador de sus tres dimensiones: la Personal, la de Equipo y la Comunitaria. Estas tres dimensiones, que la MOE plantea constitutivas del ser, se destacan como su fortaleza para lograr la promoción humana que busca. Así, la metodología está estructurada desde la complementariedad de estos procesos personales, grupales y colectivos anclados en experiencias de promoción educativa, social y cultural de igualdad con equidad, inclusivas e integradoras.

Como acción de verdadera **inclusión**, la MOE busca enamorar con su propuesta a niños, niñas, jóvenes y familias que nunca se imaginaron estudiando música, a partir del acercamiento a las comunidades educativas y a los barrios más postergados, y manteniendo la inscripción abierta durante todo el año.

Procura la **integración** social mediante distintas estrategias que permiten construir un todo diverso y rico, garantizando que su propuesta socioeducativa llegue a aquellos sectores que una comunidad perciba como diferentes y ofreciendo experiencias que reconstruyan el tejido social desde la conciencia del bien común.

Basada en el principio de **igualdad**, la MOE ofrece nuevos puntos de partida que permiten el desarrollo de la singularidad personal desde un renacer sin etiquetas. Entre otros desarrollos, este principio es habilitado, por ejemplo, al convocar a participantes sin conocimientos específicos y/o al brindar el acceso a instrumentos musicales sin saberes o experiencias previas. Este principio está estrechamente vinculado con el de **equidad**, para que todos y todas accedan a las mismas oportunidades de la propuesta educativa, a partir de la evaluación aplicada a cada situación o caso concreto, haciendo más por cada uno y mejor para todos. La equidad garantiza que el educador brindará las herramientas específicas que cada uno precise para acceder desde sus propias capacidades a los mismos procesos.

La **promoción** es buscada por medio del desarrollo de las capacidades personales para elegir, concretar y sostener un proyecto de vida con sentido comunitario. Este principio fundamenta la *excelencia como una búsqueda que merece hacerse en el presente de cada uno, del grupo y de la comunidad*.

Para la MOE, el valor del proceso y su ámbito son clave, y sus cinco principios buscan *generar la atmósfera donde el aprendizaje sea posible*, un hermoso precepto en el que el pensador indio Jiddu Krishnamurti ponía el acento. Se trata de una atmósfera que enlaza los procedimientos y los espacios, y en ese proceso los enriquece y los trasciende hasta crear de manera espontánea una conexión entre todos los actores.

Esto implica que como educadores, además de generar, es necesario recrear, reparar, renovar y ampliar atmósferas con acciones de inclusión e integración que construyan un lugar privilegiado que, como se detalla en el apartado “¿Por qué ‘Orquesta-Escuela’?”, sea su lugar en el mundo como escuela de vida con la música como instrumento.

Los procesos para que todo lo expuesto suceda se plantean hilando, complementando e incluso superponiendo estos cinco principios desde distintas perspectivas. Con base en ellos, la MOE se propone **incluir** a todos sus destinatarios a partir del aprendizaje y la participación, para lograr la **integración** de cada uno como parte importante de un todo, custodiar la **igualdad** que asegure las mismas oportunidades de desarrollo personal y colectivo, con herramientas y acciones que garanticen el principio de **equidad** para alcanzar un mismo objetivo, y la respectiva **promoción** permanente de todos y cada uno.

La inclusión desde la Metodología Orquesta-Escuela

La mirada que visibiliza...

Incluir es lograr que los destinatarios de la MOE estén dentro de sus propuestas educativas, sociales y culturales. Es partir de la premisa según la cual *nada es posible si los chicos no están*. De allí la importancia del compromiso del *educador MOE con el trabajo previo al proceso frente al atril*.

- Se enlaza con su concepción de **igualdad** para incorporar todas las experiencias y el aprendizaje posibles ampliando oportunidades en búsqueda de una mayor libertad:

Nadie puede amar lo que no conoce.

- Por medio de la **integración** se alcanza la *común-unidad* que permite el descubrimiento:

No somos sin el otro.

- Articula especialmente con el principio de **equidad** para atender qué necesitan nuestros destinatarios para ser incluidos:

Brindar lo que falta.

- Desde la **promoción**, se propone incorporar géneros musicales, repertorios, artistas, para buscar y encontrar el mejor proceso personalizado y comunitario:

Lo mejor posible hoy.



INCLUSIÓN	(del latín <i>inclusio</i> , acción y efecto de poner dentro)
	+ <i>in-</i> (hacia adentro)
	+ <i>cludere</i> (encerrar)
	+ <i>sion</i> (acción y efecto)

Para la MOE, incluir es custodiar el accionar pedagógico e institucional que permite dar respuesta a la diversidad; no solo convocarla como valor sino también gestarla como riqueza. Al ser propuesta de educación ciudadana, pretende minimizar las barreras para que todos participen.

Asimismo, la búsqueda de la inclusión no se limita a los alumnos, porque la naturaleza de la diversidad alcanza a todos y todo: destinatarios, educadores, público, organizaciones, funcionarios, estamentos del Estado... Es el reconocimiento, la valoración y la atención a la diversidad; es una práctica, un modo de relacionarse, de elegir, de vivir.

Accionar desde este principio hace que *los chicos sean parte integrante* de la propuesta educativa, social y cultural, *estén dentro de ella*. Como en los cinco principios, su perspectiva está enlazada a la etimología misma. Su estrategia nodal es la acción de ir a buscar a quienes quiere incluir: *no alcanza con abrir las puertas ni con que sea gratis*. La MOE *va a buscar* a niños, niñas, jóvenes y también a sus familias, especialmente a aquellos que nunca pensaron la música como una posibilidad. A partir de la invitación permanente y desde la vocación, la creatividad y el compromiso que todo logro de encuentro y participación requiere, la MOE se acerca a comunidades educativas, sociedades de fomento, sedes barriales y hasta interviene el espacio público para enamorar con su propuesta incluso a los más postergados, a los que más les cuesta elegir, o aun aquellos que han perdido las ilusiones, los *sin deseos*... Así, la agenda anual de inclusión de la MOE mantiene la inscripción abierta durante todo el año y garantiza siempre la vigencia de estrategias que permitan incluir a quienes tiene el honor de recibir y acompañarlos desde el primer día en que se acercan o a partir de su primera experiencia en los programas.

El principio de inclusión de la MOE también dialoga con sus tres dimensiones: entiende a cada ser como único y, desde la mirada que visibiliza y que promueve su Dimensión Personal, quiere sumarlo como parte de un grupo de individuos que pueda ser su nueva familia instrumental o vocal. Desde esta Dimensión Grupal, conformará a su vez un todo mayor y diverso que también será incluido desde la práctica musical colectiva que plasma la Dimensión Comunitaria.

Algunos ejemplos concretos de estrategias de la MOE para la inclusión son:

- La “Hoja de vida Orquesta-Escuela”, instrumento propio de esta metodología, que sirve para el registro de entrevistas a los participantes de una orquesta o coro y/o a sus familias. Los resultados de esas entrevistas permiten diseñar procesos socioeducativos desde un abordaje colabora-

tivo con propósitos definidos a partir del encuentro como mecanismo maravilloso de una educación integral y personalizada.

- La perspectiva de “Dimensiones Corporales Orquesta-Escuela”, con la inclusión del cuerpo como primer instrumento para el desarrollo personal de cada proceso musical y desde el inicio del mismo.
- La “Didáctica Orquesta-Escuela” como diseño de procesos y material pedagógico específico que aseguran la participación activa en una agrupación musical desde el primer día, respetando y cuidando procesos y resultados técnicos específicos.
- Los “Conciertos Didácticos Orquesta-Escuela” diseñados especialmente para enamorar de la MOE y que concluyen con la inclusión de sus destinatarios como músicos de la agrupación que lo realiza.

Estas estrategias, así como la gratuidad de la propuesta, su ubicación geográfica en lugares estratégicos de una comunidad y muchos de los diseños especiales de esta metodología, como la Orquesta-Escuela de Guitarras o la Orquesta-Escuela de Voces², son herramientas que, como educadores comprometidos, buscamos desarrollar para el logro de un proceso de verdadera inclusión social.

La MOE tiene además entre sus dispositivos de inclusión una propuesta didáctica de extrema potencia: la Orquesta del Primer Día, que permite a quines se integran, interpretar su primer concierto en menos de una hora. Es una experiencia maravillosa que encumbra una vez más *la posibilidad* como axioma de la MOE, porque desde el logro de estar –que es lo primero y, por ende, imprescindible–, quienes fueron incluidos pueden comenzar a recorrer un camino de promoción como protagonistas de sus propias trayectorias. Por eso, además de estar presentes, incluidos en su propuesta, la MOE desarrolla lo necesario para que participen de manera activa y hasta se sientan motivados a ser parte de una nueva comunidad, en este caso, musical.

2 Nombre elegido para la aplicación de la MOE desde la práctica coral.



INCLUSIÓN

Es sumar a quien no es parte aún desde el reconocimiento y la valoración personal. Es una práctica diaria de atención a la diversidad.

La integración desde la Metodología Orquesta-Escuela

En la Orquesta, uno no “es” sino “es con” el otro.

En esta metodología, el principio de integración entiende que *la comunidad se define desde el ser y la acción de cada uno de sus miembros.*

- Necesita del resultado del proceso de **inclusión** y nace del cultivo de la **igualdad**:

Cada uno es una parte imprescindible del todo.

- Se gesta desde el principio de **equidad**:

La diversidad como riqueza para la construcción.

- Constituye el nacimiento de la **promoción** social:

El individuo se completa dentro de una común-unidad.



INTEGRACIÓN	(del latín <i>integrare</i> , renovar o completar)
	+ <i>in-</i> (negación)
	+ <i>tangere</i> (alcanzar)
	= <i>intangere</i> (intacto, entero, no alcanzado por un mal)

Después de generar la atmósfera donde se respira armonía y de crear la situación para incluir a una persona o grupo, la integración es lograr que ese sujeto individual o grupal forme parte de un entero, alcance la vivencia de ser importante en un todo que, además de sumarlo, tiene un objetivo y un proceso comunes. Así, desde el eje educativo de la MOE la persona y el grupo se integran mediante un propósito compartido entre todos los actores involucrados, con sus distintos roles y acciones complementarias.

La integración con otros se hace más potente aun cuando, desde el principio de inclusión, se descubre el *tesoro personal: ser para pertenecer*. Así, el conocimiento de uno mismo y el reconocimiento de habilidades y capacidades propias –transferibles e intransferibles– son instrumentos para el gran aprendizaje que requiere *con-vivir*. Permiten el verdadero encuentro de la integración social

como riqueza, desde la diversidad, tanto para el sujeto personal como para el sujeto colectivo que lo integra con sentido comunitario.

El principio de integración de la MOE es definido desde su etimología en cuanto sostiene que las personas solo se completan siendo parte de una *común-unidad*. Este principio guía sus procesos educativos, sociales y culturales y en su aplicación se entrelaza de manera permanente con los otros cuatro liderando la propuesta de formación integral entre las tres dimensiones de la MOE y su implementación sinérgica.

El principio de integración es para la MOE vertebrador de sus tres ejes: el educativo, el social y el cultural. En cada uno de estos la metodología tiene como horizonte la integración social por medio de distintas estrategias que permiten construir una atmósfera y un contenido de formación integral diverso. Busca garantizar una propuesta socioeducativa que llegue a todos los sectores que la comunidad donde se implementa perciba como diferentes. Plasma el encuentro permanente con la diversidad con el propósito de gestar todas las variables posibles para integrar realidades. *El desvelo de la MOE es ofrecer experiencias que reconstruyan el tejido social desde la conformación de la cultura del bien común.*

La integración busca la unidad de un sujeto individual, grupal o colectivo. Una nueva identidad que nace de la *común-unidad* que ofrece una atmósfera integradora y así constituye un nuevo nosotros del que incluso los educadores forman parte. Este principio impacta en la fuerza de la *posibilidad* como axioma de la MOE gracias a la complementariedad de las tres dimensiones: individual como la *posibilidad propia*, grupal como la *posibilidad del otro y colectiva como la posibilidad de todos*.

Tan vertebrador de la MOE es el principio de integración que no solo estructura su distintiva sinergia entre sus tres dimensiones y sus objetivos y contenidos específicos, sino que también lo hace con sus tres ejes y entre sus cinco principios, incluyéndolo.

Dada la importancia de este principio, se agregan algunos ejemplos como estrategias de la MOE para su custodia:

- Cada agrupación musical se conforma con un 70-80% de integrantes de dos o tres comunidades diferentes –escuelas, barrios u organizaciones sociales– en situaciones de vulnerabilidad y con un 20-30% de participantes que se suman por inscripción abierta a partir de difusión general de la propuesta educativa que ofrece la MOE.
- La organización de las “Agrupaciones Musicales Orquesta-Escuela” con la integración en una misma orquesta o coro de chicos y chicas de

distintos niveles técnicos, como se detalla en el apartado “La Dimensión Comunitaria como instrumento de desarrollo social”.

- El uso de la partitura general del “Repertorio Multinivel”, específica para el desarrollo de la Dimensión Comunitaria, como contenido e instrumento didáctico de educadores de Talleres de Fila y Clases Personalizadas. Esta estrategia tiene como fundamentación pedagógica la integración de procesos de las tres dimensiones de cada uno de los espacios de la MOE.
- La “Multiconsigna”, estrategia didáctica que solicita a cada participante una acción diferente que atienda en el mismo momento el proceso personal o grupal de todos. Por ejemplo, asignar el estudio de la digitación de pasajes a las filas de cuerdas mientras se resuelve el estudio de la articulación de la familia de los vientos. Esto permite mantener *el presente como regalo* de todos aun durante el proceso activo de un trabajo individual en una clase de su Dimensión Personalizada o la resolución puntual de una Fila o Familia Instrumental o Vocal durante su Dimensión Comunitaria.

Para la MOE, la integración se constituye en una nueva posibilidad de identidad e incluso muchas veces de amor y dignidad. Porque también somos lo que hacemos, pertenecer a una familia musical ofrece integridad.



INTEGRACIÓN

Entendiendo que solo nos completamos como personas desde una *común-unidad*, integración es ser parte importante de algo que es de todos y de cada uno a la vez.

Es la vivencia de la diversidad como riqueza que, en la acción cotidiana, plasma la promoción humana desde la naturaleza de ser social.

La igualdad desde la Metodología Orquesta-Escuela

“Si van a ponerme precio, que sea el de humanidad”.

María Elena Walsh

Este principio define aquello que la MOE entiende y propone para todos sus participantes. Además, con la música como instrumento, garantiza que *todos logren tocar y cantar y puedan hacerlo bien desde el primer día*.

- Está enlazado con el proceso de **inclusión**, para alcanzar la posibilidad de:

Renacer sin etiquetas.

- Es realizable desde la genuina vivencia de **integración**:

Creer que somos esencialmente iguales.

- Para su verdadero alcance requiere de la **equidad**:

Accionar todo lo necesario para generar igualdad de posibilidades.

- Espera de todos la vivencia de la **promoción**:

*Todos podemos alcanzar en el presente
la mejor versión de nosotros mismos.*



IGUALDAD	(del latín <i>aequalitas</i> , del mismo valor)
	+ <i>aequus</i> (igual)
	+ - <i>alis</i> (relativo a)
	+ - <i>tat</i> (denota calidad)

Desde el principio de igualdad que otorga el mismo valor a todas las personas incluidas en esta propuesta educativa, social y cultural, la MOE ofrece buscar, siempre con la música como instrumento, nuevos puntos de partida para cada proceso individual, grupal y colectivo que permitan el desarrollo de la singularidad personal desde un *renacimiento sin etiquetas* y con la seguridad de ser

siempre inéditos en cada proceso. Entre otros desarrollos, este principio se habilita, por ejemplo, a partir de la convocatoria a participantes sin conocimientos musicales específicos y/o el acceso a instrumentos sin saberes o experiencias previas. Esta premisa facilita una fascinante vivencia de igualdad como punto de partida.

Partiendo de la etimología de igualdad, la MOE cultiva este principio para que todos sus participantes tengan las mismas oportunidades de desarrollo personal y colectivo, y lo custodia mediante procesos de calidad para la respectiva promoción permanente de todos y cada uno. Es por esto mismo que, para cumplir con este principio, se propone complementarlo con el de equidad, con todas las herramientas y acciones diferentes y necesarias para alcanzar objetivos análogos.

La MOE busca la igualdad, y gestionarla como principio en un mundo tan desigual es sumamente complejo. Por eso, también atendiendo a esta búsqueda, propone que los procesos de sus participantes como parte importante de una orquesta o un coro sean en un *lugar nuevo para todos*, para que *se quiten o les quiten la etiqueta* de sus trayectorias previas. En este sentido, funcionar en una sede que sea un nuevo lugar en el mundo para ese colectivo también nuevo, es generar la atmósfera donde todos puedan reinventarse. Por eso, y como se fundamenta en el desarrollo del eje social, la MOE no promueve el funcionamiento de las agrupaciones musicales en las escuelas, aunque acuda todo el tiempo allí a enamorar a sus integrantes. La igualdad como gran principio elegido para custodiar garantiza que, sin importar cómo o con quién llegó un nuevo participante –si los responsables de la MOE fueron a buscarlo, si vino solo o si lo inscribió su mamá o su abuelo–, este comenzará a experimentar la sensación de ser esencialmente igual a otros desde el aprendizaje de un nuevo lenguaje –musical en este caso–, que debe ser nuevo para todos.

Otros ejemplos concretos de estrategias de la MOE que garantizan su principio de igualdad son:

- El ingreso libre –además de gratuito, por supuesto– a su propuesta educativa, social y cultural en cualquier momento del año a través de sus diseños pedagógicos como las “vacaciones musicales”, su expuesta “Orquesta del Primer Día” o su reconocida estrategia “Multinivel” (que se detallará en el apartado “La Dimensión Comunitaria como instrumento de desarrollo social”).
- El “Nivel Inicial Orquesta-Escuela” es un concepto pedagógico cuyo proceso permite que los participantes de la MOE tengan acceso a una

etapa de adaptación y aprendizaje que les garantice ser músicos siempre, incluso si no eligen avanzar en un desarrollo técnico-musical³.

- La elección de la cuerda frotada –violín, viola, violonchelo y contrabajo– como primera etapa de implementación tradicional de la MOE⁴, porque es la más igualitaria en el abordaje técnico como familia instrumental sinfónica. Además, su primera implementación para la Orquesta-Escuela de Chascomús honró el principio de igualdad porque ninguno de sus destinatarios conocía esos instrumentos, lo que permitió que todos experimentaran la vivencia del mismo punto de partida para el aprendizaje.
- La organización de las “Agrupaciones Musicales Orquesta-Escuela” según el perfil etario de sus integrantes: pre-infantil (de 3 a 6 años), infantil (de 7 a 11-12) y juvenil (desde 12-13) para que sus procesos de aprendizaje e incluso sus experiencias socioeducativas –entre ellas los “Viajes Orquesta-Escuela”, que también se desarrollan con atención a este principio– estén especialmente diseñados en función del desarrollo de capacidades para la vida propias de cada edad.
- El “Lenguaje Musical Aplicado Orquesta-Escuela”, que al permitir un punto de partida desde cero como nuevo idioma común, *regala la posibilidad de renacer sin etiquetas* en un significativo aprendizaje desde la igualdad.

Estas estrategias que se consignan a modo de ejemplo, junto con muchos de los diseños especiales de la MOE –pedagógicos e institucionales–, como el Banco de Instrumentos, la organización del “Estudio Diario Orquesta-Escuela” y los concursos abiertos para conformar equipos de una orquesta-escuela, son herramientas que, como educadores comprometidos, deben ser desarrolladas para el logro de una verdadera igualdad de oportunidades.

3 Así, los Programas de Estudio Orquesta-Escuela están organizados desde este Nivel Inicial y continúan con su secuencia de niveles 1 a 6. La preparación que adquieren al validar sus contenidos les permite concursar el ingreso a una orquesta profesional.

4 Las etapas de implementación tradicional de la MOE se desarrollan en el apartado “Eje Educativo”.

La igualdad es un derecho, pero para la MOE es también un valor. Entender que somos iguales a los demás es un aprendizaje introspectivo, un valor que transforma, rectifica, educa y nutre la vida personal y también los vínculos propios de las dimensiones Grupal y Comunitaria de su propuesta.



IGUALDAD

Valor personal que permite encontrar la esencia de la humanidad como tesoro y punto de partida para alcanzar en la práctica todos los derechos humanos.

La equidad desde la Metodología Orquesta-Escuela

“Ser buenos es fácil, lo difícil es ser justos”.

Victor Hugo

Es el principio que entiende que *la manera de accionar no es igual en número sino en proporción*.

- Es necesaria para lograr **igualdad**:
Desde la distribución justa de recursos y oportunidades.
- Marca la pertinencia de acciones puntuales para la **inclusión** ante necesidades distintas:
Hacer mejor para todos y hacer más para cada uno.
- Es instrumento para lograr la **integración** accionando lo necesario:
Aprender a ver y valorar las diferencias.
- Garantiza la justicia atendiendo las particularidades de cada situación para la **promoción** social:
Acompañar la búsqueda del ciento por ciento del presente de cada uno como su tesoro.



EQUIDAD	(del latín <i>aequitatem</i> , justicia, imparcialidad)
	+ <i>aequus</i> (igual)
	+ <i>-itas</i> (cualidad)

Es el principio que guía la mayor parte de las acciones de desarrollo social. Como se expuso, la MOE es una propuesta de formación integral y de abordaje comunitario aplicable a desarrollos educativos, sociales y culturales, y está estructurada desde la sinergia y equidad propia de procesos personales, grupales y colectivos anclados en experiencias sociales de igualdad, inclusivas e integrado-

ras. En este sentido y para que estas premisas sean una realidad en las prácticas de la MOE es necesario exponer la concepción de su principio de equidad: la búsqueda permanente de brindar lo necesario para la verdadera igualdad de posibilidades.

El principio de igualdad no estaría garantizado si la MOE no promoviera las acciones de equidad para que todos accedieran a las mismas oportunidades de su propuesta educativa, social y cultural. Para los educadores de la MOE, brindar lo necesario parte de la evaluación aplicada a cada situación o caso concreto, haciendo más por cada uno y sin descuidar la mejor acción para todos. *La equidad necesita coraje para intervenir haciendo distinto por cada uno.* Custodia que la manera de accionar del adulto como garante de procesos y resultados no sea igual en número sino en proporción. Como se destacó en el desarrollo del principio de igualdad, las herramientas y acciones diferentes de equidad para alcanzar un mismo objetivo son la llave de la vivencia del principio de promoción personal y comunitaria permanente.

Si bien el principio de equidad es instrumento en las tres dimensiones de la MOE, es en la Personal donde se construye una atmósfera especial para trabajar por la individualidad única de cada participante, que debe ser protagonista de su propio desarrollo musical según sus talentos, sus elecciones, sus fortalezas y sus debilidades. Tal como se expondrá en el apartado “La Dimensión Personal como instrumento de desarrollo individual”, será desafío de cada educador decidir cuál es la mejor manera para acompañar a cada integrante.

Algunos ejemplos concretos de estrategias de la MOE que custodian la aplicación de este principio –clave para su búsqueda de inclusión, integración y promoción– son:

- Los “Núcleos Anexos Orquesta-Escuela”, desarrollados como espacios fuera de la sede principal de una orquesta o coro, constituyen una experiencia formativa de alto impacto comunitario que funciona como sede adicional del trabajo del núcleo central. Para su aplicación, la MOE gesta alianzas con diversas instituciones y organizaciones –escuelas, comedores y merenderos, bibliotecas, centros barriales, etc.– con el fin de incluir en su propuesta de educación integral y ciudadana a aquellos que no la conocen aún y/o que por algún motivo no pueden acercarse a la sede principal de actividades.
- La “Técnica de paréntesis”, que consiste en la omisión provisoria de frases o pasajes musicales que por cuidado de proceso técnico aún no pueden ser abordados para su estudio. En diálogo con el principio de

promoción, esta estrategia didáctica puede convertirse en una nueva meta de desarrollo personal mediante la técnica instrumental. Así, al momento de dominarla, cada estudiante puede encontrar el beneficio del propio desafío y el placer consecuente del logro.

- Sistemas evaluativos personalizados para cuidar los procesos y tomar las acciones necesarias de equidad. Algunos ejemplos son los exámenes de los programas de estudio de la MOE en cualquier momento del año, atendiendo al desarrollo personal de cada estudiante, e incluso exámenes parciales con el mismo criterio, o la realización de “Audiciones Orquesta-Escuela” dos o tres veces en el año para visibilizar la voz de cada protagonista gracias al crecimiento desde su Dimensión Personal.
- El “Programa de Formación Profesional Orquesta-Escuela”, que busca *hacer más* desde una propuesta formativa para quienes ven la música como una posibilidad futura de profesión o incluso para quienes vemos como educadores con esta oportunidad.
- Asignar un instrumento acorde a las dimensiones corporales de cada pequeño gran músico de la Orquesta es atender la necesidad de la equidad. Incluso la creación del “Banco de Instrumentos de Calidad Orquesta-Escuela” (instrumentos especiales para garantizar que un proceso no sea coartado por limitaciones técnicas), para neutralizar cualquier limitación que pudiera impedir o dificultar el desarrollo del aprendizaje. Otros ejemplos pueden ser la gestión de una clase magistral o la posibilidad de ser “solista” en un concierto.

En la comunidad-orquesta, hacer música experimentando la vivencia de que *cuando se equivoca uno se equivocan todos*, pero también que *cuando brilla uno brillan todos*, como propone la MOE, produce la magia de un camino en el que se comprende la necesidad de atender al principio de equidad. Entender que, ante diferentes características y trayectorias, los destinatarios de la MOE necesitan distintas acciones de todos como actores de ese variado conjunto, pone el foco en el gran aprendizaje de promoción humana que implica cultivar el valor de crecer como persona, tanto para el propio desarrollo individual como para el de la comunidad de la que se forma parte.



EQUIDAD

Aprendemos a encontrar las diferencias y necesidades en cada caso concreto para “hacer mejor” por todos pero “hacer más” por cada uno.

La promoción desde la Metodología Orquesta-Escuela

Brilla uno y brillamos todos...

Es el principio que entiende *la excelencia como una búsqueda que merece cultivarse en el presente de cada uno y de todos:*

- Necesita del resultado del proceso de **inclusión** y nace del cultivo de la **igualdad**:

Todos aportan una parte importante para el bien y la belleza de la común-unidad que conforman.

- Para alcanzarlo requiere del principio de **equidad**:

La calidad del proceso y del resultado depende de la atención a la diversidad.

- Articula con el principio de **integración**:

Somos más y mejor con otro.



PROMOCIÓN	(del latín <i>promovere</i> , hacer avanzar, hacer mover)
	+ <i>pro</i> (hacia adelante)
	+ <i>movere</i> (mover)
	+ <i>cion</i> (acción y efecto)

La promoción es el principio rector de la MOE y de las aplicaciones de los otros cuatro, sus dimensiones y ejes. Es el infalible resultado que ofrece el trabajo sinérgico de las dimensiones personal, grupal y comunitaria desde su correcta implementación.

La MOE diseña cualquiera de sus prácticas –una clase, un taller, un ensayo– para sus protagonistas como destinatarios de su propuesta. Por esto es tan importante interpelar siempre sus experiencias para no desviarse de esa premisa:

una obra musical debe ser elegida para que se promocionen todos y cada uno de los miembros de la agrupación. Por eso su selección parte del conocimiento del nivel técnico de cada uno de los participantes, de manera que sea un desafío –por supuesto, alcanzable– tanto para el más avanzado musicalmente como para los participantes de nivel inicial.

Es imprescindible recordar en esta breve descripción del principio de promoción de la MOE su misión más importante: una educación ciudadana que permita elegir un proyecto de vida personal con sentido comunitario desde el desarrollo de capacidades para la vida como herramientas para sostenerlo. Eso sí, esta gran misión no se contrapone con la necesidad de convertir a nuestros protagonistas en hacedores de sus propios presentes, sin olvidar que es hoy donde se está construyendo el futuro.

Destacados ejemplos de la custodia de este principio rector para la MOE son:

- La “Clase Personalizada Orquesta-Escuela”, el único momento de la MOE destinado exclusivamente a descubrir el tesoro personal de cada uno como punto de partida para todo desarrollo comunitario. Es una búsqueda esencial para la promoción personal desde el crecimiento técnico-musical. Pero no se constituye como un espacio de educación individual: además de resaltar lo diferente que cada uno es como persona, esta clase está diseñada para la integración del crecimiento personal en tanto se comparte el proceso con otros. Por lo tanto, usando el poder maravilloso de las neuronas espejo⁵, se sugiere organizar las clases personalizadas con tres alumnos.
- Las y los “Multiplicadores Orquesta-Escuela”: “multiplican” quienes, habiendo tenido la experiencia del desarrollo personal y comunitario por medio de la MOE, comparten con los demás lo vivido y los propios tesoros descubiertos en ese valioso proceso. Es decir que, como signo visible del logro del principio de promoción, son “multiplicadores” de la formación integral recibida mediante la música como instrumento.
- El “Concierto Orquesta-Escuela” que, como proyecto de enseñanza-aprendizaje y herramienta central de la MOE, está diseñado para desarrollos personales, grupales y colectivos de promoción. Así, el concierto es parte del proceso y, a la vez, su resultado. La capacidad de an-

⁵ Las neuronas espejo cumplen la función de comprender a las personas y sus acciones a partir de la observación, permiten imitar a otros, experimentar empatía. Son muy importantes para el desarrollo de las habilidades sociales.

ticipación, la gestión del riesgo y la toma de decisiones que requiere en ambos aspectos son una oportunidad de aprendizaje que, si desde la MOE se asocia a hábitos diarios, puede ser invaluable para la vida de todos como comunidad educativa de tan rica causa común.

Son innumerables las estrategias de aplicación del principio de promoción, incluso en el marco de su sinergia con los otros cuatro principios vertebradores de la MOE.

Esta somera lista concluye compartiendo el detalle de la decisión de la MOE de usar como frecuencia el La 442 Hz como altura general elegida para los instrumentos, para brillar todos desde una igualdad en esta afinación musical.

Desde el principio de inclusión queremos que los chicos estén en esta propuesta educativa, social y cultural. Queremos que vivan en su marco. Creemos tanto en cada persona, tanto, que esa creencia externa termina siendo propia: la plataforma de la promoción humana que busca la MOE. La certeza de que todo ser tiene una huella única que ofrecer al mundo es el motor de cada acción diseñada desde la MOE para el desarrollo personal y comunitario, incluido el nuestro como educadores garantes de procesos y resultados.



PROMOCIÓN

Potenciar la aprehensión, el desarrollo y la vivencia de valores y capacidades para la vida para ser gestores de nuestro propio bien y partícipes activos en el bien común.

Cómo se implementa la Metodología Orquesta-Escuela

La MOE se implementa como una propuesta de *formación integral* a partir de una educación musical que surge del proceso complementario e integrador de tres dimensiones: **personal, grupal y comunitaria**, y que son consideradas su fortaleza para lograr la *promoción humana* que busca.

En una Orquesta-Escuela, Coro-Escuela o Banda-Escuela esta propuesta de educación musical se aplica en tres clases que suceden idealmente en la misma semana:

- Clase Personalizada de instrumento o canto.
- Clase de Fila, donde se desarrollan juntos los violines o los violonchelos, los metales o cualquier familia instrumental de una orquesta, así como la voz de sopranos de un coro-escuela, por ejemplo.
- Clase de Práctica Musical Colectiva, ese mágico espacio que, como fue expresado, busca aprender a aprender de la diversidad como riqueza.

Desplegar en tres clases aquellas dimensiones que la MOE considera esencial del desarrollo humano es facilitar el proceso de promoción que busca desde su concepción de la persona en su integralidad, como individuo y ser social. En estos espacios curriculares, la clave es la mirada del educador como guía de cada experiencia, tanto la que visibiliza y valora a cada persona, equipo o comunidad como la que invita a la propia visibilización y valoración.

Los procesos de las tres dimensiones de la MOE pueden brindarse incluso sin la posibilidad de generar una clase específica para cada una. Desde la mirada de la Dimensión Personal pueden cultivarse las capacidades para la vida comunitaria, incluso para el tan requerido entrenamiento hacia el trabajo en equipo. Y asimismo, desde una experiencia propia de la Dimensión Comunitaria puede garantizarse la mirada personalizada que ofrezca herramientas para desarrollar el autoconocimiento, la regulación emocional y la autodeterminación, entre otras capacidades de liderazgo personal.

Para la MOE debe existir el rol de un educador garante de procesos y resultados, encargado de implementar sus estrategias de inclusión, integración, igualdad, equidad y promoción.

¿Cómo garantiza la vivencia de sus cinco principios?

Esta metodología es un desarrollo que asegura la inclusión y la integración con la participación activa desde el primer día, respetando el principio de igualdad, cuidando procesos desde la equidad y garantizando la promoción de resultados específicos.

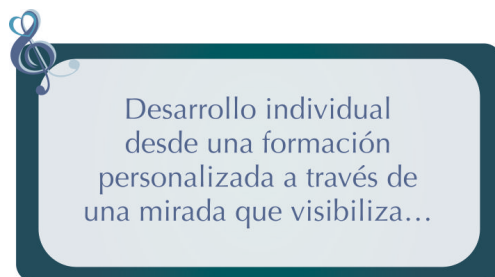
Su principal estrategia es llevar adelante procesos paralelos y sinérgicos a la vez desde las tres dimensiones que propone para un desarrollo integral:



Específicamente, cada dimensión busca el desarrollo de una propuesta personalizada que prepare para el trabajo entre pares y que forme para una feliz *con-vivencia* en comunidad:



La Dimensión Personal como instrumento de desarrollo individual



La Dimensión Personal que ofrece la MOE es desde donde mira, piensa y entiende al sujeto como individuo, como un ser único, que siempre puede recrearse y, además y concretamente, con numerosísimos talentos para cultivar. Muchas veces desde esta dimensión, en las experiencias de la metodología y por el desarrollo del eje social de su propuesta, sucede que un niño cuenta por primera vez con la mirada personalizada de un adulto para buscar su voz, encontrarla, cultivarla y disfrutarla como un tesoro para sí y luego para compartir. Desde la perspectiva de esta dimensión, se cree tanto en cada uno de sus participantes que así se logra que crean en sí mismos. De hecho, esta experiencia como aprendizaje a menudo se convierte en un momento revelador donde se producen la búsqueda y el reconocimiento de su persona como un ser singular y con una posibilidad de huella única que ofrecer al mundo. Este desarrollo personal tiene como espacio principal de acompañamiento en el marco de la implementación ideal de la MOE una clase personalizada de su instrumento, incluida la voz, si correspondiera.

Desde la Dimensión Personal se debe ofrecer una atmósfera especial para trabajar por la identidad de sus destinatarios, para el desarrollo de su propio lenguaje –musical en este caso–, según sus talentos, sus elecciones, sus fortalezas y sus debilidades. En este sentido, el desafío para quien debe ser garante de la implementación de la MOE es decidir cuál es la mejor manera de acompañar a quien va a experimentarla; se trata de la equidad a la que ya nos hemos referido. La MOE hace honor a este principio cuando, en algunos casos, *el noventa y nueve por ciento del trabajo se lleva a cabo antes de que sus participantes se sienten frente al atril*. La equidad dirige siempre la mirada hacia cada ser, individual o colectivo. Así, el reto es la elección de un estudio o una obra musical –en otras disciplinas será una temática y/o actividad– que preste atención a las afinidades propias y que permita trabajar los contenidos para los que esta metodología es herramienta didáctica.

De este proceso surge una propuesta realista de metas a alcanzar. La MOE plantea siempre que *el crecimiento está en el equilibrio entre comodidad e incomodidad*: si se está todo el tiempo cómodo no se crece, y a la inversa. Este conocimiento y desarrollo del propio ritmo de aprendizaje se motoriza proponiendo primero metas de diez minutos de trabajo; después, de muchos más; luego, de semanas; a veces con un estudio guiado y a veces poniendo límites –que también son amor–. De esta manera, por medio de la interpretación musical, de a poco pero muy pronto empieza el entrenamiento para elegir y luego sostener un proyecto de vida, y en el marco de las prácticas musicales colectivas que propone la MOE, con sentido comunitario.

La búsqueda desde la Dimensión Personal se enlaza al entrenamiento en capacidades específicas como el autoconocimiento. Los procesos de conocerse a sí mismo, de encontrar la propia voz, el propio tesoro, se hacen presentes en las vivencias desde esta dimensión. También se cultiva en este espacio formativo el desarrollo de la regulación emocional, porque solo si se logra el propio bien es posible disfrutar del bien comunitario. Ser gestores de este bien es sin dudas un desafío mayor, pero alcanzarlo es un tesoro mucho más potente y profundo de bienestar.

El inmenso horizonte de conocimiento y crecimiento personal es un camino imprescindible para el desarrollo humano, y muchas veces esto solo sucede gracias a una educación integral que cultiva una mirada que *visibiliza*, que hace sentir a sus participantes capaces o importantes desarrollando maravillosamente la autoestima. Por eso, en la MOE este momento es, como se expresó, el espacio pedagógico donde sus participantes vivencian que sí tienen voz, donde logran sentir –¡y hasta expresar!–: “Sí, puedo tocar”, o “Puedo cantar”. Un espacio donde aprenden a desarrollar la experiencia de ser gestores de su propio bien, como se dijo, e incluso con la fortaleza que les regalarán las dimensiones Grupal y Comunitaria de la MOE, sostenerlo como partícipes activos del bien común.



LA PRIMERA DIMENSIÓN EN DIÁLOGO CON LOS PRINCIPIOS

En la Dimensión Personal se **incluye** al elegir qué, cómo, cuándo y para qué se aprende desde esa mirada que visibiliza a cada participante que la MOE tiene el honor de acompañar en su experiencia, en sus propuestas educativas, sociales y culturales.

Es clave destacar que la inclusión de esta dimensión se plasma primero cuando desde la Clase Personalizada se brindan las herramientas técnico-musicales para que puedan ser parte de la comunidad musical a la que invitamos o que directamente fue elegida. La articulación entre los educadores a cargo de la aplicación de las distintas dimensiones de la MOE es fundamental para que se aborden los contenidos necesarios que permitan ser felizmente parte de una orquesta o coro.

Además, en el marco de este proceso personalizado, la MOE propone un cuidado especial en la elección del educador que coordine la clase de instrumento y garantice los procesos y resultados, porque la persona con quien realizar estas actividades puede ser sin dudas un factor muy especial de inclusión e integración.

Esta metodología también **integra** mezclando esos qué, cómo, cuándo y para qué se aprende desde esa potente mirada personalizada. Esta integración de contenidos debe generar la autonomía necesaria para desarrollar la capacidad personal de transferencia de aprendizajes entre los contenidos técnico-musicales de la Clase Personalizada, el Taller de Fila y/o la Práctica Musical Colectiva.

La **igualdad** es garantizada desde el rol educador al brindar esa mirada que visibiliza a todos. Así, en la experiencia de enseñanza-aprendizaje se logra poner en evidencia que todos, quienes enseñan y aprenden, son maravillosamente iguales y distintos. Gracias a estas dos poderosas vivencias, la MOE aporta **equidad** al tomar las decisiones que considera mejores para cada proceso y que, por supuesto, no son iguales en acciones, pero ciertamente lo son en compromiso. Nada mejor que este punto de partida para acompañar las tensiones propias de la sinergia entre igualdad y equidad y garantizar que la magia se produzca entre estos dos principios.

Esto nos va a iluminar el camino para determinar qué acción equitativa necesita cada educación personalizada con el propósito de ayudar a que cada uno elija su meta de **promoción**.

*La Clase Personalizada como dispositivo específico
para aplicar la primera dimensión*

La Clase Personalizada es uno de los dispositivos de la MOE que pone en marcha sus cinco principios. Ese espacio propio del desarrollo de su Primera Dimensión incluye porque es ideal para el reconocimiento de todos como personas únicas e inéditas. Vale la pena insistir en la idea de que esto sucede gracias a la premisa de la MOE sobre la *mirada que visibiliza* a cada ser que tiene el honor de acompañar. En esta clase el educador debe planificar para cada estudiante el qué, el cómo, el cuándo y el para qué de cada propuesta de aprendizaje para una formación integral. Elegir cuidadosamente el camino y cada uno de los pasos de un desarrollo individual es un instrumento permanente de **inclusión**. Como ya se mencionó, es ese noventa y nueve por ciento del trabajo que como educadores debemos hacer antes de llegar al proceso frente al atril. En diálogo con el principio de **promoción**, la Clase Personalizada se constituye en una oportunidad maravillosa para el encuentro del propio tesoro. Como la MOE se propone acompañar el desarrollo de un proyecto personal con sentido comunitario, este descubrimiento es para sí mismo pero además, y sobre todo, es un *tesoro para compartir*.

El diseño de la Clase Personalizada de la MOE también custodia su principio de **integración**: este espacio de aprendizaje es compartido integrando individualidades cuyos procesos personales puedan ser sinérgicos. La elección del compañero o los compañeros de orquesta o coro con los que un alumno compartirá su clase de instrumento o canto es, sin dudas, una herramienta de crecimiento para todos. Muchas veces el proceso de un par se irradia hacia otros integrantes: suele ser más fácil visibilizar problemáticas en procesos ajenos que propios. Con este sentido, la MOE busca lograr sinergia entre desarrollos personales de pares del mismo instrumento, que incluso pueden estar en diferentes niveles técnicos. Por otro lado, elegir qué educador es asignado al proceso de un niño también puede integrar los procesos de crecimiento de ambos –aunque el educador no deje de ser garante del trayecto y los resultados–; además es, sin dudas, un instrumento muy especial de inclusión. A nivel organizacional, las clases personalizadas compartidas integrando procesos son un recurso positivo, ya que si algún participante de la propuesta no puede asistir, el valiosísimo tiempo del recurso humano no se pierde. Así el resto de los alumnos incluso tendrá más tiempo de clase personalizada propia. En este sentido, la recomendación de la MOE es que las clases de la Primera Dimensión sean, idealmente, de tres integrantes, sumando el tiempo que corresponda a cada uno.

Atendiendo a su principio de **igualdad**, la MOE indica para todos sus participantes, con frecuencia preferentemente semanal, clases personalizadas de instrumento o canto dedicadas al desarrollo individual. Desde su principio de **equidad**, propone una asignación de tiempo personal de clase según el nivel correspondiente a los programas de estudio propios:



NIVEL	ESCUELA DE CUERDAS, PERCUSIÓN Y CANTO	ESCUELA DE VIENTOS
Inicial	20´	30´
1	30´	30´
2-3	40´	40´
4-5-6	60´	60´

La coordinación del grupo que comparte la Clase Personalizada o incluso, si fuera posible, la asignación del educador de la misma, también pueden constituirse en acciones de equidad para acompañar el desarrollo integral de cada uno.

Desde la fundamentación que propone la Dimensión Personal de la MOE, se considera que la clase debe ser individualizada porque es el momento en que cada uno de los destinatarios de la propuesta puede proponerse sus propias metas y el ritmo de trabajo. Entonces, aunque en la Clase Personalizada de la MOE estén presentes otros alumnos, la atención plena del adulto garante de procesos debe centrarse en uno a la vez. De esta manera puede ser aprovechada al máximo la guía de un educador que ayuda al participante a visualizar su ser único e inédito como se ha manifestado. No obstante, al estar organizadas en duplas o, idealmente, ternas de estudiantes, la estrategia “multiconsigna” de la MOE indica que las clases personalizadas deben ser dictadas de manera tal que, al observar e incluso participar en el proceso de un par –aun de diferente nivel técnico–, se fomente, motive, haga crecer a todos como siempre regala la otredad.

Cómo planificar vivencias de la primera dimensión

La MOE ha desarrollado muchas estrategias para garantizar su Dimensión Personal. Algunas preguntas disparadoras para su custodia y desarrollo se consiguen a continuación a modo de referencia:

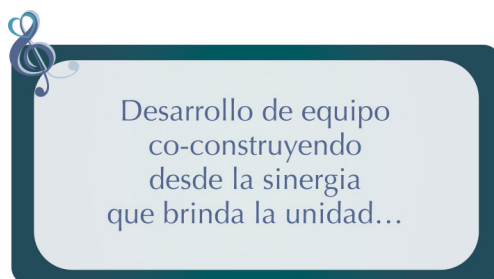
- ¿Qué educador será asignado para el desarrollo personal de cada alumno?
- ¿Qué dupla o terna de compañeros será la mejor para compartir las clases personalizadas?
- ¿Quién es el mejor referente del proceso integral de la Hoja de Vida de cada uno de los participantes de la MOE?
- ¿Con qué estrategia podemos estimular en los chicos como protagonistas la proposición de metas personales asertivas?
- ¿Qué capacidad/es para la vida nos proponemos cultivar como educadores en cada periodo de los procesos? ¿Cuál/es reconocen ellas o ellos?

Estrategias de coordinación para la implementación de la Dimensión Personal

Se destacan tres funciones vertebradoras que resaltan su concepción pedagógica:

- Gestionar la mirada del educador hacia cada participante, en el marco de su propio proceso.
- Tener en cuenta las mejores posibilidades para la asignación de alumnos a cada educador según análisis de perfiles mutuos.
- Brindar herramientas a los educadores para generar las mejores estrategias posibles con las acciones necesarias en el marco de un determinado contexto –personal, grupal, organizacional, comunitario, etcétera–, para la toma de decisiones asertivas que los constituyan en garantes del proceso y resultado personal de cada destinatario de la aplicación de la MOE.

La Dimensión Grupal como instrumento para el trabajo en equipo



Desde los procesos de la Dimensión Grupal que ofrece la MOE, sus participantes son invitados a co-construir entre pares. Se trata de que un grupo determinado se constituya en equipo, que desarrolle el aprendizaje mediante las vivencias compartidas, en el marco de un entorno próximo constituido por la familia instrumental o vocal de una agrupación musical dada. En la MOE esta dimensión suele denominarse grupal, de equipo y también familiar, porque cuando se suman a la orquesta o al coro, los nuevos participantes se integran en una determinada familia de una Práctica Musical Colectiva diversa. Así aprenden a construir experiencias con un grupo de pertenencia.

El espacio principal de formación integral que propone la MOE para su segunda dimensión es el Taller de Fila Instrumental o Vocal. Es allí donde la MOE busca la toma de conciencia necesaria para el desarrollo de la propia identidad entendiendo los rasgos distintivos que como personas se cultivan en su Dimensión Personal, y encontrando además aquellos que, a su vez, nos agrupan con otros. Se trata, además, de una especial vinculación con la otredad para encontrar pertenencia. Este enfoque de grupo, a la vez que fortalece la identidad, permite desarrollar especialmente capacidades para la vida muy valoradas en la actualidad y que tanto nos exigen los tiempos por venir, como la enseñanza, el reconocimiento y la experiencia de roles, el cultivo de diferentes modelos de comunicación desde la escucha activa y la colaboración entre compañeros en ese natural aprendizaje, entre muchas otras hermosas vivencias propias de esta dimensión. Aprender a compartir vivencias con quienes se *con-vive*, con la familia, el grupo, los pares...

En este taller, el trabajo es un proceso que parte de la plataforma de mi voz, cultivada desde la primera de sus dimensiones, para generar un lenguaje común y particular de familia con otras voces que ayudan a definir la identidad personal a partir del encuentro con lo propio y común a otros. Así, en este espacio,

la MOE invita al *encuentro de nuestra voz*. Desde esta perspectiva, y más allá de la concepción del ser humano como único que propone la MOE, también se entiende a la persona como ser social que desarrolla su capacidad de pertenencia a un grupo conformado con quienes elija y lo elijan para crear una nueva familia, instrumental o vocal, en una orquesta o un coro, una familia que, a su vez, constituirá ese todo mayor y diverso que incluye a todos en la Práctica Musical Colectiva. Así, la vinculación con la Dimensión Personal se produce cuando desde la escucha de mi voz se busca la construcción de nuestra voz, para encontrar la unión que brindará la fortaleza como familia que logre aprender a convivir con la diversidad en la Dimensión Comunitaria.



LA SEGUNDA DIMENSIÓN EN DIÁLOGO CON LOS PRINCIPIOS

En la Dimensión Grupal que propone la MOE el principal rol del educador es brindar el andamiaje para la co-construcción en equipo desde la sinergia que brinda la unidad.

El desarrollo de pertenencia que la metodología propone desde esta dimensión brinda **inclusión** porque es a partir de la posibilidad de cada uno, que se genera la **promoción** que ninguno lograría solo, y esto es así gracias a que en la unidad se experimenta un ciento por ciento inimaginable de la propia capacidad. Con la vivencia del principio de **integración** tan propio del grupo, la MOE busca el aprendizaje de que somos más y mejor juntos.

Desde este espacio que co-construye con lo que se comparte con los demás se brinda la bella posibilidad de saberse esencialmente **iguales**, además de brindar **equidad** al acompañar la búsqueda, con todo lo necesario, del ciento por ciento propio del grupo en esta dimensión.

El Taller de Fila como dispositivo principal para aplicar la segunda dimensión

La Dimensión Grupal es el dispositivo central del principio de **integración** de la MOE: es la dimensión que construye el primer nosotros. Para este objetivo, además del trabajo de Fila Orquestal, esta dimensión puede ser gestora de ensambles de un mismo instrumento o familia instrumental. Además de generar muchísima identidad y pertenencia, esta propuesta formativa tiene un mayor

potencial para **incluir** miembros con nivel técnico variado garantizando las estrategias didácticas de **equidad** que se consideren necesarias.

En su momento fundacional, este espacio formativo de la MOE fue llamado Clase de Técnica Instrumental ya que en ella se abordaban en grupos organizados por fila orquestal aquellos desafíos técnicos comunes. En este sentido, la experiencia permite experimentar el principio de **igualdad** como punto de partida para la **promoción** del grupo, que podrá así afrontar con éxito la Dimensión Comunitaria.

La MOE tiene desarrolladas muchas estrategias para garantizar el cultivo de su segunda dimensión; mencionamos algunas a modo de referencia:

- En este espacio, el educador garante de procesos y resultados cultiva un rol de tallerista que busca el desarrollo de equipo desde estrategias como la escucha entre pares, la secuenciación de pasajes técnicos a resolver y la promoción de la autonomía del grupo para la toma de decisiones.
- La identidad de una Fila Instrumental o Vocal deberá alcanzar su unidad sonora e incluso visual. Con este objetivo se propone la disposición circular de sus miembros durante el proceso del Taller de Fila para encontrar el mismo punto de contacto o articulación, la misma digitación y todos aquellos aspectos técnicos que constituyan el paso de *mi voz* cultivado en la Dimensión Personal a *nuestra voz* que busca esta segunda dimensión.
- La “técnica de paréntesis” o las adaptaciones técnicas que propone la MOE resultan estrategias didácticas que permiten incluir en una misma fila músicos que aún no pueden afrontar el ciento por ciento del desafío musical de su familia instrumental o vocal sin perjudicar la integración sonora y visual de la misma.
- El uso de la partitura general –y no solo la parte que corresponde a la voz determinada– como instrumento del tallerista para su acompañamiento al montaje de la Fila Orquestal o Vocal. Este recurso pedagógico permitirá *integrar la voz que están construyendo como equipo al todo diverso con el que se encontrarán en la agrupación musical de la que forman parte.*

Cómo planificar vivencias de la segunda dimensión

Existen estrategias para garantizar la Dimensión Grupal de la MOE; se comparten a continuación algunas preguntas disparadoras para su custodia y desarrollo a modo de referencia:

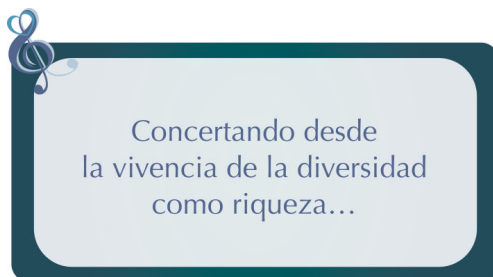
- ¿Qué educador asignaremos para el desarrollo como equipo de cada Fila Instrumental o Vocal?
- ¿Qué instrumentistas o cantantes pueden ser incluidos en un grupo sin perjudicar el proceso técnico y de integración propio de esta dimensión?
- ¿Cómo dialogan el proceso integral de cada miembro de la Fila y la “Hoja de Vida” de cada participante de la MOE con el crecimiento de la familia instrumental o vocal?
- ¿Con qué dinámicas de grupo podemos potenciar la proposición de metas como equipo?
- ¿Qué capacidad/es para la vida proponemos cultivar como talleristas en los procesos del grupo? ¿Cuál/es de esas capacidades son reconocidas como equipo?

Estrategias de coordinación para la implementación de la Dimensión Grupal

Para la MOE, coordinar es gestionar: hacer que las cosas sucedan. Se eligen desde esta perspectiva tres funciones destacadas para la coordinación de la segunda dimensión que caracterizan su concepción pedagógica:

- Gestionar la articulación entre los educadores de Clases Personalizadas y los guías de cada Taller de Fila para que, desde el respeto a cada desarrollo individual, pueda garantizarse el cuidado del proceso y resultado del grupo de manera integral.
- Entrenar la mirada educativa sobre procesos de conformación de equipos para lograr el mejor desarrollo de identidad como grupo-fila.
- Determinar criterios pedagógicos para la inclusión e integración de miembros de cada fila (instrumental o vocal) y las características y periodicidad del trabajo de la misma.

La Dimensión Comunitaria como instrumento de desarrollo social



La Orquesta y el Coro, como maravillosos instrumentos de prácticas musicales colectivas, son las agrupaciones más conocidas del movimiento infanto-juvenil en cuyo marco nació la MOE en 1997. De hecho, existen muchísimas analogías entre una orquesta y una sociedad...

Aprender a vivir en comunidad, *uniendo nuestra voz individual con la de nuestra familia en un todo más amplio que nos desafía a desarrollarnos con otros muy distintos a nosotros*, es el propósito de esta dimensión de la MOE. Así, una orquesta puede convertirse en un lugar de promoción donde se viva el aprendizaje de ser la mejor versión de uno mismo formando parte de una comunidad diversa.

La Dimensión Comunitaria de la MOE se trabaja desde el ensayo de una agrupación musical como Clase de Práctica Musical Colectiva. Sin embargo, la orquesta o coro como sujeto colectivo no descuida la promoción del individuo que, además de consolidarse en su singularidad e integrar un equipo que es su nuevo grupo de pertenencia, se desarrolla como parte de un todo más amplio, con una desafiante diversidad, complejo y fértil a la vez, en el que despierta a un sentido de *común-unidad*.

Ahora bien, ¿cuál es la visión de la MOE como propuesta de educación ciudadana? Primero, la búsqueda de una verdadera integración social. Para esto, al conformar una agrupación musical incluye representantes de distintos sectores comunitarios tal como la propia sociedad los identifica. Desde la visión de la MOE, estos son agentes de la *diversidad como riqueza* de la comunidad de la cual esa orquesta o ese coro van a ser parte. Para mantenerse fiel a esta concepción, y como verdadero acto de inclusión, la MOE busca que su propuesta enamore a chicos y familias que nunca se imaginaron estudiando música. *Nadie puede amar lo que no conoce*, por eso la MOE va a buscar a sus futuros protagonistas a distintas escuelas, comedores, sociedades de fomento, hogares

de niños y adolescentes, estableciendo alianzas institucionales e implementando diferentes estrategias Orquesta-Escuela, como sus conciertos didácticos y su propuesta de Núcleos Anexos implementada desde 2005.

Con estas acciones, la metodología busca incluir diferentes barrios o perfiles comunitarios para conformar con ellos un setenta u ochenta por ciento del cupo total que puede garantizar la promoción personal de su propuesta específica. El resto se completa a partir de una inscripción abierta para familias y niños que eligen la propuesta de educación musical de la MOE. Este criterio nos permite garantizar una formación de calidad en las tres dimensiones presentadas y cultivar una verdadera integración social entre nuevos enamorados de la música y la ilusión de familias que inscriben a sus hijos para estudiar instrumentos o canto, como una oportunidad educativa, social y cultural única.

La histórica estrategia didáctica de la MOE que plasma musicalmente esta integración consiste en arreglar y/o intervenir el repertorio para que sea multinivel. Esto es, que un niño que tiene por primera vez un instrumento en sus manos pueda participar en la orquesta u otro sin entrenamiento vocal pueda ser parte de un coro junto a otros que están en un nivel técnico musical superior. Además de ser esta una estrategia que permite a la MOE incluir desde el primer día a todos, es una maravillosa herramienta didáctica de integración de realidades –algo así como lo que se experimenta en las aulas de las escuelas rurales– y que invita a la promoción permanente siguiendo el propio ritmo de desarrollo personal de manera complementaria con la cohesión social.

Esta promoción también es posible porque la orquesta o el coro invitan a ir *más allá de lo que somos, como personas y colectivamente*. Si bien excelencia es una palabra que quizá pueda estar en discusión, la MOE la postula como una *búsqueda que todos y cada uno merecen tener la oportunidad de llevar a cabo, en su propio presente*. Y en la música, que necesita de la acción de una persona para existir, los chicos aprenden desde su primer día de experiencia con la MOE a disfrutar como hacedores una conexión muy sanadora con el presente, muy educativa también, y mucho más cuando ese presente se construye junto a otros, participando de manera colaborativa y experimentando una verdadera responsabilidad social.

La dimensión más reconocida del movimiento orquestal y coral es la Comunitaria. El maestro José Antonio Abreu, su líder mundial, insistía siempre en la belleza de la concertación armónica. La MOE cultiva esta vivencia en el marco de su búsqueda permanente de lograr de la diversidad una riqueza: *concertar armónicamente desde la diversidad*.



LA TERCERA DIMENSIÓN EN DIÁLOGO CON LOS PRINCIPIOS

El desarrollo colectivo que promueve la MOE desde esta dimensión propone **incluir** desde la genuina incorporación de un sujeto –individual o grupal– a un cuerpo orgánico. Porque no somos orquesta, ni coro, ni quinto año de una escuela, sin el otro...

Y para ser con el otro, la metodología invita a aprender a ver y valorar las diferencias. Así **íntegra**, primero como educadores y garantes de procesos y resultados, y luego a sus participantes.

Pero ¿cómo se garantiza **igualdad** desde esta dimensión?

Con un proyecto, una partitura, algo en lo que todos aporten una parte importante, verdaderamente importante, porque no alcanza con la mera oportunidad de participar. Para esto, la MOE necesita su principio de **equidad** que busca hacer mejor para todos y hacer más para cada uno. Porque no hay nada más hermoso para una *común-unidad* que el disfrute de la **promoción** cuando se vivencia que al brillar uno, brillamos todos.

La Práctica Musical Colectiva como el espacio formativo para aplicar la tercera dimensión

Ya se ha dicho que la Práctica Musical Colectiva es el eje vertebrador de los procesos que propone el movimiento orquestal y coral infanto-juvenil. La Fundación SOIJAr, organización que integra la red de programas musicales de 73 países inspirados en El Sistema⁶ o reconocidas por él, desarrolla diferentes agrupaciones –orquestas, coros, bandas– para cultivar la potencia de la Práctica Musical Colectiva como instrumento de transformación social por medio del arte.

Para la Dimensión Comunitaria de la MOE, los ensayos de una agrupación musical deben trabajar la *promoción de la diversidad como riqueza*. Las sociedades en las que crecen las infancias y juventudes son cada vez más heterogéneas y, lamentablemente, en el mundo adulto esta diversidad es vivida como amenaza permanente o directamente bajo la forma de batallas sectoriales. Este es el motivo por el cual cada agrupación musical de la MOE integra una mayoría de población focalizada y diversa con distintas situaciones de vulnerabilidad con

⁶ Según datos del II Congreso Mundial de El Sistema (2023).

un 20-30% que participa por inscripción abierta. Esta estrategia para promover un verdadero proceso de inclusión e integración se mantiene desde la creación de la Orquesta-Escuela de Chascomús en 1998 –primera implementación de la MOE– y a partir de entonces sus resultados no dejan de provocar un alto impacto en miles de trayectorias de vida. Hoy los estudios que llevan adelante las neurociencias demuestran que cuando la diversidad educativa es mayor, los estudiantes son más creativos y mucho más flexibles cognitivamente⁷. Y este impacto no es solo personal: a nivel social, la ciencia también demostró que cuanto mayor diversidad demográfica, el grupo es percibido como más homogéneo. Los autores de esos estudios demuestran que esta paradoja entre diversidad y percepción de unidad social tiene un correlato directo con el bienestar⁸.

La MOE no solo desarrolla esta diversidad como riqueza a partir de la conformación del colectivo que es parte de las prácticas orquestales y corales de una agrupación musical, sino que también la custodia desde la Estrategia Multinivel ya mencionada. Esta metodología didáctica es un claro ejemplo de cómo un tema –una obra musical, en este caso– puede constituirse en instrumento para el abordaje de distintos contenidos y con diferentes niveles de profundidad, y cómo todos, incluidos e integrados en una orquesta, banda o coro –un aula para la educación formal–, aprenden a hacer sus sonidos –y a hacerlos bien– como parte de un todo maravilloso y diverso que, además, desarrolla y plasma un increíble abanico de competencias. La MOE, como se expuso, busca brindar un aprendizaje vivencial que aproveche la riqueza de la Práctica Musical Colectiva de manera que dicho aprendizaje pueda ser un instrumento para todas las situaciones de la vida cotidiana, actual y futura, de sus participantes.

Como pedagogía, la MOE propone una perspectiva que, a partir de sus cinco principios rectores, busca la integración comunitaria a partir del desarrollo personal y social. Desde su custodia, en la práctica orquestal o coral como el espacio formativo más propicio para la aplicación de la tercera dimensión, se vincula su Dimensión Personal vivenciada en el reconocimiento de la voz individual con el desarrollo de una voz como familia instrumental o vocal propio

7 Un estudio publicado en la revista *NeuroImage* 243 (2021, 118564) que midió los cerebros de estudiantes de diferentes centros educativos y comparó la respuesta cerebral de aquellos que se rodean de diversidad educativa y los que no, detectó mayor activación en la corteza somatosensorial y angular en los primeros, factor clave para percibir a uno mismo y al otro.

8 Estudio liderado por la Universidad de Princeton publicado en 2020. www.pnas.org/cgi/doi/10.1073/pnas.2000333117.

de la Dimensión Grupal, no solo para aprender a convivir con la diversidad sino para constituirla en un bien común.

En la Práctica Musical Colectiva, la MOE tiene como axioma la *posibilidad*, y con ese propósito busca, encuentra y cultiva permanentemente nuevas oportunidades de aplicación y desarrollo. Genera y construye así *la atmósfera y la acción propias de cada momento socioeducativo y cultural* y lleva esa posibilidad a todos los ámbitos: el personal como *la posibilidad propia*, el grupal con *la posibilidad del otro* y el colectivo desde *la posibilidad de todos*.

Cómo planificar vivencias de la tercera dimensión

El movimiento orquestal y coral infanto-juvenil comparte el desarrollo de prácticas musicales colectivas como eje vertebrador de sus procesos. A las riquezas propias de este desarrollo común, la MOE agrega estrategias para garantizar la custodia de sus cinco principios y la articulación con sus dimensiones Personal y Grupal. Se comparten a continuación preguntas disparadoras de esta opción metodológica para orquestas y coros infantiles y juveniles a modo de referencia:

- ¿Qué educador del equipo Orquesta-Escuela es el mejor conductor para la Práctica Orquestal y Coral como instrumento para el desarrollo de *común-unidad* de ese colectivo? ¿Quién identificamos como magnético/a para nuestros chicos?
- ¿Qué instrumentistas o cantantes pueden ser incluidos e integrados en una orquesta o coro sin perjudicar el proceso técnico propio y del colectivo a desarrollar en la tercera dimensión? ¿Hay excepciones de ingresos o egresos que debamos realizar para dichas acciones de equidad?
- ¿La agrupación musical destinataria del desarrollo de la Dimensión Comunitaria requiere de asistentes con roles determinados para garantizar la inclusión, integración y promoción de sus integrantes en cada uno de sus ensayos?
- ¿Qué obra musical permite desde la Estrategia Multinivel de la MOE crecimientos análogos a cada una de las filas orquestales o corales?
- ¿Qué planificamos aportar desde la Dimensión Comunitaria al proceso integral y “Hoja de Vida” de cada uno de los integrantes de la orquesta o el coro?

- ¿Con qué estrategia podemos orientar hacia la proposición de metas personales, grupales y colectivas y con asertividad de los chicos y chicas como protagonistas?
- ¿Qué capacidad/es para la vida comunitaria nos proponemos cultivar como educadores de la tercera dimensión en cada periodo de sus procesos? ¿Cuál o cuáles de esas capacidades reconocen los chicos como colectivo?

Estrategias de coordinación para la implementación de la Dimensión Comunitaria

En caso de que el adulto garante de procesos y resultados de la aplicación de la MOE no sea también quien lidera el desarrollo de la tercera dimensión, la coordinación debe:

- Determinar la conformación del colectivo de la agrupación de manera que contribuya a reconstituir aquellas comunidades víctimas de la fragmentación social. Gestionar la articulación pedagógica entre los educadores involucrados con cada alumno, su fila y su agrupación musical, como garantes del proceso y resultado del mismo de manera integral.
- Entrenar la mirada del educador de Práctica de Conjunto –instrumental o vocal– sobre los procesos formativos de cada agrupación para lograr el mejor desarrollo de la identidad de *común-unidad*.

Sinergia de las tres dimensiones de la Metodología Orquesta-Escuela

En veinticinco años de siembra, la Metodología Orquesta-Escuela ha desarrollado una propuesta educativa, social y cultural sellada con múltiples frases que son su tesoro y que anclan permanentemente sus aplicaciones y desarrollos. Compartimos algunas de ellas, asociadas a sus tres dimensiones:



PERSONAL

- . Mirada que visibiliza siempre a cada ser como único e inédito
- . Buscar, encontrar y cultivar nuestro tesoro
- . Renacer sin etiquetas
- . Nadie puede amar lo que no conoce
- . La excelencia como búsqueda que merece cultivarse en el presente



GRUPAL

- . Somos más y mejor juntos
- . Co-construir desde la sinergia que brinda la unidad
- . Creer que somos esencialmente iguales
- . Hacer mejor para todos y más para cada uno
- . Lograr nuestra mejor voz como equipo hoy



COMUNITARIO

- . No somos Orquesta sin el otro
- . La diversidad como riqueza para el aprendizaje
- . Todos aportamos una parte importante para la belleza de nuestra común-unidad
- . Generar la atmósfera que multiplica posibilidades
- . Acompañar a que brille cada uno, para que brillemos todos

La promoción educativa, social y cultural de la Metodología Orquesta-Escuela

Para la Metodología Orquesta-Escuela, un verdadero programa de contención, prevención y promoción personal y comunitaria por medio del trabajo en agrupaciones musicales debe estar claramente estructurado en tres ejes: **educativo, social y cultural**.

Así, la MOE como herramienta educativa y de promoción sociocultural propone una perspectiva que busca la integración comunitaria desde el desarrollo personal y social a partir de sus mencionados cinco principios rectores: **inclusión, integración, igualdad, equidad y promoción**.

La *formación integral* que realiza la MOE a partir de una educación musical surge del proceso complementario e integrador de las tres dimensiones que desarrolla y que son su fortaleza para lograr la *promoción humana* que busca. Esta propuesta de formación y de abordaje comunitario es aplicable a desarrollos educativos, sociales y culturales, y está estructurada desde la sinergia y equidad de estos procesos personales, grupales y colectivos anclados en experiencias sociales de igualdad, inclusivas e integradoras.



Eje Educativo

“Quien toca el alma de un niño la hará vibrar para siempre”⁹

La educación es la herramienta más poderosa de la humanidad. Como es su tradición, la MOE concibe la palabra “educar” desde su etimología: “hacer salir”, que se traduce en *buscar, encontrar y cultivar el tesoro que como persona cada uno tiene para sí mismo y para compartir*. Así, el hecho de educar es mucho más que un verbo; incluye e integra muchos otros: cuidar, custodiar, orientar, acompañar, motivar, inspirar, innovar, ayudar y hasta aprender, como cierre del círculo mágico de enseñanza-aprendizaje mutuos. Al ser un instrumento poderosísimo para la transformación de la vida de los individuos, la educación ha sido motivo de estudio e investigación permanente porque, sin dudas, a mayor poder mayor responsabilidad.

El desarrollo de la MOE como propuesta de educación integral con la música como instrumento nace para brindar formación musical a niños, niñas, adolescentes y jóvenes sin conocimientos instrumentales o vocales previos garantizando así su principio de igualdad y de diferentes entornos socioculturales para el cultivo de la integración social.

En materia educativa, se considera que un proyecto, desde su concepción, debe estar organizado en función de un determinado encadenamiento de contenidos desprendidos de una serie de objetivos generales y específicos, a su vez, derivados de fundamentaciones claras.

Para quien implementa la MOE y asume el compromiso de ser garante de procesos y resultados, el concepto “maestro intencional” formulado por la educadora Ann Epstein es maravilloso. Es clave planificar la enseñanza desde la clara intención del aprendizaje que se busca y entendiendo el rol de mediador que cada educador tiene como aspecto prioritario del proceso. La organización secuencial de contenidos es una herramienta fundamental en cualquier proceso de formación y es un elemento que la MOE busca custodiar.

La didáctica de la MOE debe estar basada en un trabajo técnico-musical vivencial en el que cada participante centre su mayor energía en el desarrollo de un lenguaje musical aplicado. Por medio del abordaje focalizado en el contacto directo con el instrumento, las nociones conceptuales del lenguaje musical sur-

⁹ Versión “musical” de la frase anónima: “El que escribe en el alma de un niño escribe para siempre”.

gen como necesidad directa de comprensión y avance técnico-instrumental en sí mismo.

Se considera que, promoviendo también como eje estructural de la propuesta el trabajo en el área social, la organización secuencial de contenidos debe contemplar algunas especificaciones que serán detalladas en dicho eje.

Desarrollos para la implementación de la MOE desde su Eje Educativo

Este eje, aplicado en orquestas-escuela, propone secuenciar la implementación de “escuelas instrumentales” bajo la siguiente cronología: Escuela de Cuerdas, Escuela de Quinteto de Vientos (maderas y corno francés) y recién luego completar la Escuela de Metales y la de Percusión.



La organización de escuelas instrumentales y también la de canto coral está sistematizada en niveles curriculares que, a su vez, se enlazan con los otros dos ejes de trabajo: el Social y el Cultural. En este sentido, la particularidad de su propuesta programática de secuenciación de contenidos es que, si bien son presentados para su conocimiento en la Clase Personalizada, todos son desarrollados de manera transversal en las tres clases que propone la MOE, sumando su abordaje desde el Taller de Fila y la Práctica Musical Colectiva de la agrupación musical a la que pertenece cada estudiante.

Además de buscar el desarrollo de capacidades para la vida –como expusimos desde el principio de **promoción**–, los programas de estudio se estructuran desde los siguientes aspectos para todos los instrumentos:

1. Contenidos
2. Habilidades técnico-instrumentales o vocales
3. Habilidades cognitivas
4. Repertorio y material didáctico

Una particularidad de la organización de niveles en los mencionados programas de estudio de la MOE es que el primero de ellos, denominado Inicial, se enfoca en la atención del eje social y cultural. En el nivel Inicial se concentran todos los esfuerzos y de todos como equipo en el comienzo del proceso de inclusión e integración del niño y/o adolescente en la propuesta atendiendo a sus expectativas, su contención social, *la promoción del acompañamiento familiar*, el vínculo institucional con su establecimiento escolar, etcétera. De esta manera, se empieza un vínculo vivencial con la producción musical caracterizado por el desarrollo de experiencias significativas. A continuación, la MOE ofrece seis niveles de programas de estudio organizados en dos ciclos que culminan con la preparación técnico-musical y artística para acceder a la posibilidad de ingreso por concurso a una orquesta profesional.



Desde la primera implementación de la MOE en 1998, dentro de las habilidades técnicas se destaca un cuidado muy especial del *cuerpo como nuestro primer instrumento*. Un ejemplo es cómo la MOE custodia la posición de sentado

desde el apoyo firme de los isquiones en la base del asiento, con los pies a las 11.05 del reloj y con la planta completamente apoyada en el piso. Idealmente, la línea de cadera debe quedar en un nivel ligeramente superior a la línea de las rodillas para evitar tensiones. La MOE convoca a tocar “con el corazón hacia el cielo” como modo de simbolizar la “apertura” del centro esternal con la ligera intención abierta y descendente de los hombros, que se mantendrán en línea horizontal paralela al suelo. El abordaje de la *dimensión corporal* es un contenido clave para la formación integral que proponemos. Incluso en el diseño de la Diplomatura en Metodología Orquesta-Escuela (que se desarrolla en convenio de la Fundación SOIJAr con la Universidad Nacional de San Martín) tiene un lugar privilegiado en sus asignaturas.

El “lenguaje musical” como contenido presente en cada nivel y clase de la MOE debe ser aprehendido de manera vivencial y tiene como principal objetivo desarrollar sobre todo el entrenamiento auditivo indispensable para el estudio de cualquier técnica musical. También es prioritario el aprendizaje del solfeo, ya que es una herramienta propia de la práctica orquestal y para quienes puedan elegir el mundo profesional de la música.

Tal como se detalló, los espacios formativos que propone la MOE son: Instrumento o Canto, Taller de Fila y Práctica Musical Colectiva. El Lenguaje Musical Aplicado puede brindarse en un espacio aparte o no, según lo que resuelva la coordinación pedagógica de la propuesta y/o los recursos humanos de los que se disponga, pero lo más importante es que sus aprendizajes mantengan durante toda la formación un enlace directo con el proceso técnico-musical de cada estudiante, fila o agrupación musical misma. Por estos conceptos, el diseño de cada espacio de formación tiene carácter de “materia”, ya que sus contenidos y hasta la didáctica deben estructurarse de manera articulada y sinérgica. También se incentiva a cada educador para que desarrolle su propia “cátedra” desde la concepción que la MOE tiene respecto de que cada educador deja su propia huella como garante de procesos y resultados.

La oferta educativa de la MOE se completa con un Programa de Formación Profesional dedicado especialmente al desarrollo de habilidades para el mundo del trabajo en general y, si así lo eligen, de la música en particular. En este marco y también para aquellos estudiantes que puedan necesitar o que quieran *algo más* en el proceso de educación musical que garantizan las tres clases mencionadas, la MOE auspicia el dictado de clases de Música de Cámara. Esta formación prepara para el mundo profesional y brinda capacidades para la vida. Esa práctica camarística es tan importante para la MOE que cada parte musical tiene un único responsable y ese compromiso promueve un increíble crecimiento técnico y personal.

El Taller de Fila orquestal o vocal es una instancia de trabajo grupal de las problemáticas técnicas que surgen en la ejecución; permite que el entrenamiento técnico sea más ameno y se comprenda como una instancia de trabajo común para todos. En los inicios de la MOE, esta clase se llamaba Técnica Instrumental, y cambió su nombre desde 2005 luego de descubrir que esta práctica estaba ampliamente desarrollada en “El Sistema” creado por el maestro José Antonio Abreu. Se la considera fundamental y trascendente ya que sus resultados permiten el abordaje de las partes y la resolución de sus dificultades técnicas antes del encuentro con toda la orquesta o coro. Desde la perspectiva de la MOE, este abordaje técnico busca especialmente el aprendizaje del trabajo en equipo, sobre todo de capacidades como la escucha activa y la colaboración. Se recomienda el desarrollo de todos los talleres de fila de una agrupación musical en paralelo –por supuesto, de ser posible por espacios de trabajo y disponibilidad del equipo a cargo– para tener la posibilidad de hacer un ensayo o incluso una “muestra” de la orquesta o coro. La cantidad, la frecuencia y el tiempo semanal de cada Taller de Fila también dependen de distintos factores. Se promueve un mínimo de dos talleres de una hora y media cada uno por semana, intercalados por la tercera dimensión de la MOE.

El desarrollo del eje educativo resulta ser una actividad disciplinante, socializadora e integradora que produce en sus participantes un muy fuerte sentimiento de identidad y de trabajo en pos de un objetivo común. Esto es sellado en la Práctica Orquestal o Coral propia de la MOE. Desde la perspectiva de la Dimensión Comunitaria, si bien la cantidad, la frecuencia y el tiempo semanal de estas prácticas musicales colectivas también dependen de distintos factores, se promueve un mínimo de dos ensayos de una hora y media cada uno por semana, intercalados por uno o dos talleres de fila.

Respecto de los grupos etarios, la MOE propone el desarrollo de proyectos específicos para el trabajo con cada una de las etapas de formación abarcando una franja de edades lo más amplia posible. Atendiendo a esta concepción, las agrupaciones musicales se promueven como se detalla:

- Orquestas pre-infantiles: con niños y niñas de entre 3 y 6 años que egresan en el segundo semestre de su primer año escolar para que transiten este periodo tan especial de sus trayectorias siendo guías y multiplicadores y fomentando su iniciativa y regulación emocional.
- Orquestas, coros y bandas infantiles: con niños y niñas de 7 a 12 años.
- Orquestas, coros y bandas juveniles: con adolescentes y jóvenes de ciclo secundario, desde 13 años en adelante.

La MOE también ofrece programas especiales (acciones de equidad) que abarcan diferentes modalidades educativas y todas las franjas etarias. Camerata de Cuerdas, Banda Sinfónica o Ensamblés son por ejemplo agrupaciones de su Programa de Formación Profesional desde los 8 años, que atiende en especial el desarrollo técnico-musical de sus miembros.

Si bien las propuestas están dedicadas a iniciar un proceso educativo, social y cultural para individuos sin conocimientos musicales previos, la MOE no concibe límites para el desarrollo técnico de sus participantes, y ofrece a sus alumnos todas las herramientas posibles para que alcancen sus propias metas en lo profesional. Así, la oferta socioeducativa de la MOE promueve la integración de niños, niñas, adolescentes y jóvenes entre 3 y 21 años de edad, límite que se extiende hasta los 25 años para quienes elijan la música como carrera profesional. Esta metodología busca que el *techo en su formación* lo propongan sus propios estudiantes y que precisamente su Dimensión Personal constituya el principal motor para elevar sus expectativas.

Funciones para la promoción educativa desde la Metodología Orquesta-Escuela

- Definir el cupo y el perfil de edad de los destinatarios según los recursos humanos disponibles.
- Proyectar el crecimiento educativo y musical de la o las agrupaciones musicales y sus integrantes.
- Acompañar, supervisar y registrar la planificación del trabajo pedagógico, tanto en su aspecto técnico específico como en los objetivos educativos, sociales y culturales.
- Ser instrumento de permanencia, reinserción y finalización del proceso educativo formal diseñando y llevando a cabo estrategias que apunten al fortalecimiento de trayectorias escolares de sus destinatarios.
- Coordinar, observar, evaluar y mejorar las prácticas socioeducativas propias de la MOE –desde sus tres dimensiones– así como también, en su marco, la transmisión de contenidos de su Lenguaje Musical Aplicado.
- Custodiar la proporción de tiempo asignado para cada una de las materias según niveles y esquema organizacional, de modo que favorezca los procesos educativos buscados.

- Gestionar el perfeccionamiento técnico-musical de los contenidos desde todas las cátedras que conforman la implementación de la MOE.
- Cuidar el balance entre las filas vocales o instrumentales atendiendo en las agrupaciones musicales la proporcionalidad orgánica.
- Garantizar que la secuenciación de repertorio y en particular las intervenciones multinivel favorezcan la inclusión permanente de nuevos participantes.
- Proyectar y coordinar la realización de conciertos y muestras como estrategias que integran los procesos educativos y plasman sus resultados de promoción. “El Concierto Orquesta-Escuela”, como ejemplificamos en el desarrollo de este gran principio de la MOE, es parte del proceso y, a la vez, su resultado. Por este motivo, la recomendación es que la frecuencia aproximada de estas presentaciones sea cada dos meses para que, como proyecto de enseñanza-aprendizaje personal, grupal y colectivo, sostenga un plan con conciencia plena entre la meta propuesta y cada paso de su proceso.
- Custodiar la proyección y aplicación de procesos personalizados, grupales y colectivos para cada participante y cada agrupación musical.
- Promover –según necesidades y desarrollo– la implementación del Programa Núcleos Anexos que ofrece la MOE en establecimientos educativos, centros barriales y/o comunitarios.
- Proyectar y desarrollar un archivo institucional y musical como fuente de futuros desarrollos de promoción educativa.
- Desarrollar y custodiar un banco de instrumentos desde un funcionamiento educativo y social alineado con los criterios propios de la MOE.
- Generar vinculaciones y propuestas educativas entre diferentes agrupaciones del movimiento orquestal o coral infanto-juvenil o grupos en su localidad y/o provincia, y la participación en programas de la Fundación SOIJAr que se evalúen como valiosos para sus desarrollos.
- Promover actividades educativas especiales (clases magistrales, seminarios, encuentros, entre otros).

Eje Social

“La música siembra en el niño y en el joven un espíritu de superación, excelencia, un culto a lo bello, a lo bueno, a lo justo, a lo noble, y transforma su personalidad”.

José Antonio Abreu

La huella sociocultural del Sistema Nacional de Orquestas Juveniles e Infantiles de Venezuela fundado por el maestro José Antonio Abreu en 1975 fue documentada, entre muchos otros organismos, por el Centro de Investigaciones Psicológicas de la Facultad de Medicina de la Universidad de Los Andes de Mérida gracias a un convenio entre la República Bolivariana de Venezuela y el Banco Interamericano de Desarrollo. Los estudios transversales y longitudinales realizados entre 1999 y 2004 a nivel nacional arrojaron importantes conclusiones respecto de los beneficios en niños y niñas, adolescentes y jóvenes pertenecientes al Sistema. Algunas de ellas son:

- Participar en las orquestas transforma el mundo del sujeto y logra impactantes efectos en los planos de su autoestima, asertividad, optimismo, responsabilidad personal por los resultados, motivación de logro y expectativas positivas de futuro.
- Más que como un pasatiempo, la actividad musical es vivida como una ocupación formativa que contribuye a su desarrollo como ciudadanos plenos.
- La participación en las orquestas logra un efecto directo en el desempeño académico, además de constituir una vía de desarrollo y crecimiento en el plano musical.

Está comprobado que el trabajo articulado entre la formación musical y el desarrollo social de los participantes de este tipo de programas puede provocar un vuelco trascendental en su vida. Otra especialista en el tema, la doctora Viviana Valenzuela, expuso en 2020 los resultados de su investigación al respecto¹⁰. En ellos demuestra que los y las jóvenes reconocen cambios vividos a partir de la experiencia en las orquestas expresados en términos cognitivos, emocionales, sociales, materiales u otros. Sentirse más confiados, percibir alegría, controlar

10 Valenzuela, V. (2020). “Jóvenes en orquestas, construcción de identidad y proyectos de futuro”. Tesis de doctorado en Psicología. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Disponible en https://bit.ly/tesis_valenzuela_2020

la tristeza y la bronca, aprender cómo interactuar con otros, tener más conversaciones en casa, son ejemplos de esos cambios. También documentó estados de bienestar e identificación de recursos personales contruidos a partir de esas experiencias. Su conclusión devela la posibilidad de narrar trayectorias de vida más valoradas con un impacto claro en el proceso de construcción de la identidad. Por último, Valenzuela encontró evidencia de relaciones entre la experiencia en orquestas y el desarrollo de expectativas de futuro, en distintos ámbitos y no solamente aquellos vinculados con la música y las artes.

Respecto del área social del movimiento orquestal y coral infanto-juvenil, salvo los programas que se desarrollan dentro del marco de una institución y/o deben limitarse a trabajar solo con la población específica, todos permiten el libre ingreso de participantes mediante inscripción abierta. Sí es común desde la perspectiva social de estas propuestas la orientación de las convocatorias hacia determinadas comunidades, con especial atención en la elección y/o ubicación de la sede.

La MOE, en cambio, propone que sus destinatarios sean parte de un coro o una orquesta que logre ser un *nuevo lugar en el mundo donde todos empiezan sin conocimientos musicales previos, desde cero*, en una maravillosa y única vivencia de su principio de **igualdad**. Esta búsqueda de la MOE procura garantizar que, *sin importar cómo o con quién llegó un nuevo participante*, si fue arrullado con la Canción de Cuna de Johannes Brahms o si nunca nadie le cantó para dormir, no sepa tocar un instrumento o ser parte de una orquesta o coro, su contacto con este Lenguaje Musical Aplicado sea nuevo y permita *un renacer sin etiquetas*. En función de esta búsqueda y para remover todas las etiquetas, la MOE promueve que sus orquestas y coros funcionen en un lugar que para todos también sea nuevo, que sus destinatarios sean invitados a un espacio donde puedan reinventarse. Por eso no estimula que sus coros y orquestas-escuela funcionen en las instituciones educativas de sus participantes, aunque genere acciones todo el tiempo en estas para *enamorar* con su propuesta.

Como fue desarrollado en el apartado sobre la Dimensión Comunitaria, estas acciones pretenden incluir diferentes barrios o perfiles comunitarios para conformar con ellos un 70 u 80% del cupo total que puede garantizar la promoción personal de su propuesta específica. El restante 20 o 30% se completa a partir de una inscripción abierta, como es regular en la mayoría de los programas del movimiento orquestal y coral infanto-juvenil. Este cuidado en la modalidad de inscripción de la MOE cultiva una verdadera integración social entre *nuevos enamorados de la música* y las familias y niños que eligen inscribirse por sus propios medios en la propuesta de educación musical. Todos juntos, los que llegaron solos y los enamorados del camino, hacen música y experimentan que,

en la comunidad-orquesta, *cuando se equivoca alguien nos equivocamos todos*, pero también que *cuando brilla uno brillamos todos*.

En este eje social de la MOE también es importante destacar su estrategia didáctica del Repertorio Multinivel, por la motivación que genera entre sus participantes y el consecuente impacto desde su principio de **promoción**. La oportunidad de *con-vivencia* entre diferentes niveles técnico-musicales es una estrategia que, además de incluir desde el primer día a todos en una agrupación musical, motiva a la promoción en su definición etimológica de mover hacia adelante.

El eje social de la MOE está destinado a brindar oportunidades de formación artístico-musical promoviendo, como se mencionó, una valiosa alternativa de prevención comunitaria ante situaciones de vulnerabilidad y exclusión. También busca ser un importante aporte al desarrollo de la socialización de sus participantes. Incluso destaca que, para lograr verdaderos efectos en el desarrollo social de los protagonistas de su propuesta, la calidad educativa y la interacción entre el proceso de formación musical y el desarrollo de capacidades para la vida –que son su horizonte de promoción– deben ser permanentes.

En los veinticinco años de implementación de la MOE se han documentado algunas características generales del perfil sociocultural de los beneficiarios de sus programas:

- Nivel socioeconómico bajo de muchas de las familias de los participantes.
- Comunidades con acceso dificultoso a propuestas educativas, de asistencia a la salud y, en determinados casos, alimentaria.
- Falta de recursos para movilidad que impide en muchas ocasiones la asistencia regular de los alumnos a las clases de la propuesta.
- Falta de acompañamiento familiar en la formación integral de la Metodología –la altísima proporción en su etapa fundacional descendió en el último decenio–, que requiere una constante necesidad de orientación y el seguimiento familiar para reafirmar el valor educativo, social y cultural de su propuesta.
- Casos de desmembramiento familiar, familias uniparentales y familias numerosas con carencias económicas y de organización intrafamiliar que no logran asegurar la continuidad de la asistencia a clases.

A pesar de estas dificultades, la aplicación de la MOE ha documentado un impacto subjetivo en sus participantes, con efectos como:

- Influencia de la pertenencia a una agrupación musical sobre el proyecto de vida de los alumnos y sobre la constitución de su identidad.
- Alto nivel de implicación emocional que redundo en una importante inversión diaria de compromiso, esfuerzo y dedicación.
- Los miembros de los equipos de trabajo que aplican la MOE se constituyen en referentes para sus alumnos.

La primera acción de la MOE desde el eje social es la **inclusión**. La MOE entiende que *no podemos hacer nada si los chicos no están*. Este principio es clave y, por supuesto, para cumplirlo no alcanza con que las orquestas y los coros sean una propuesta de formación gratuita. Para que una oferta socioeducativa sea verdaderamente inclusiva, *hay que salir a buscar a sus destinatarios*. Basada en esta concepción, la MOE desarrolla numerosas estrategias organizacionales y didácticas que impacten desde el primer día de acercamiento. Una desarrollada desde 2015 incluso honra con su nombre esta búsqueda, la “Orquesta del Primer Día”, donde niños, niñas, adolescentes y/o jóvenes sin conocimientos previos no solo viven la experiencia de conformar y ser parte de una orquesta, sino que además brindan su primer concierto en una experiencia educativa de tan solo una hora.

Una vez que *se logra que estén todos*, que es lo primero y por ende imprescindible, la MOE procura *el comienzo de un camino juntos*. Un camino en el que se irá comprendiendo la necesidad de atender a su principio de **equidad** ante las características propias de todos los pequeños-grandes músicos participantes. Entender que todos, al ser actores de ese variado colectivo, necesitarán llevar a cabo distintas acciones, es también entender el *gran valor que hay que animarse a desarrollar: mejorarse siempre a uno mismo*. Y es aquí donde el eje social dialoga con el educativo, ya que son los educadores de la MOE los que abordan la contención de sus participantes desde la entrega y el compromiso diario. Los resultados logrados a partir de ese vínculo son incluso perceptibles en la interpretación musical de cada agrupación orquestal o coral.

Finalmente, se considera que partiendo de la base de que hoy en día cualquier niño o adolescente se encuentra en riesgo social, este tipo de trabajo debe estar destinado a:

- Brindar sin condicionamientos oportunidades de formación artístico-musical a niños y adolescentes de *todos los niveles socioculturales y económicos*.
- Lograr la intervención en el *quehacer cotidiano* de los participantes por medio de clases personalizadas y grupales y del estudio diario del instrumento o de canto; proveer una alternativa valiosa a la exclusión y los peligros de la calle y un importante aporte al *desarrollo de la socialización* mediante una actividad integradora y disciplinante.

Desde una mirada social, en este tipo de proyectos el hincapié de la MOE está puesto en la convivencia y la participación de todos en pos de un objetivo común dado por la Práctica Musical Colectiva, la cual a su vez debe experimentarse como eje de la formación desde el primer día. Esta actividad colectiva desde la estrategia multinivel de la MOE debe reunir a niños y adolescentes de todos los niveles técnicos; si bien cada uno participará en la medida de sus propios conocimientos, su parte será importantísima en la constitución de la obra musical como un todo, de ahí el nivel de compromiso y de *común-unidad* que se adquiere desde el inicio de su formación en estas propuestas programáticas. De esta manera, los alumnos asimilan, participan y construyen como protagonistas. Este impacto subjetivo reafirma la principal búsqueda de este eje de la MOE: la **integración** social desde propuestas que cultiven valores como la solidaridad, el respeto y el desarrollo de la ciudadanía misma.

Funciones para la promoción social desde la Metodología Orquesta-Escuela

- Potenciar la participación plena de los destinatarios de la propuesta desarrollando estrategias para trabajar en el reconocimiento, la apropiación y el ejercicio de sus derechos.
- Conocer y analizar de forma regular los perfiles demográfico, socioeducativo y comunitario del contexto donde se implementa la MOE.
- Conocer los perfiles educativo, social y cultural de la comunidad, así como las ofertas existentes en la localidad y sus alrededores.
- Desde la planificación de estrategias de convocatoria, garantizar el perfil poblacional y la integración comunitaria como búsqueda específica de la MOE, atendiendo al porcentaje de cupo de la población direcciona-

da y de inscripción abierta, y proyectar acciones, propuestas y actividades en esta línea.

- Planificar estrategias socioeducativas que posibiliten el cumplimiento de los objetivos de cada orquesta/coro/banda-escuela.
- Articular acciones con organismos estatales y organizaciones no gubernamentales de la localidad/provincia a los efectos de generar mejores estrategias de abordaje e intervención en casos en los que se detecte vulneración de derechos.
- Desarrollar vinculación institucional y complementariedad con entidades, organizaciones comunitarias, centros educativos locales y/o provinciales.
- Promover actividades, muestras y conciertos que alcancen a todos los barrios de la comunidad en la que se implementa la MOE.
- Desarrollar el vínculo permanente con las familias de los destinatarios de la propuesta para potenciar su participación y acompañamiento. La comunicación busca principalmente la positiva visibilidad de cada proceso personal, por eso la MOE acciona internamente con su equipo ante situaciones de mal comportamiento.
- Sistematizar y mantener actualizada toda la información de los participantes y su grupo familiar/de convivencia.
- Promover el compromiso de la comunidad toda para que acompañe la misión social del programa.

Eje Cultural

“A estos niños la música les cambia la visión del mundo desde el punto de vista educativo y cultural, pues invierten tiempo de ocio en cultivar un arte”.

José Antonio Abreu

Para la MOE, el desarrollo del eje cultural en este tipo de experiencias documentadas es central. Al respecto, hay dos puntos a analizar: el impacto directo en los participantes y el consecuente en su comunidad.

Los procesos educativos y sociales que propone la MOE abren para los niños y adolescentes un sinnúmero de posibilidades. La Metodología misma se define como una *pedagogía de la posibilidad*. Su formación integral construye e internaliza valores y desarrolla virtudes desde la participación de los niños y jóvenes como protagonistas hacedores de su presente. Se puede hablar de un impacto trascendental en sus vidas, perceptible no solo en el agregado cultural importantísimo gracias al conocimiento y la vivencia de la cultura musical sino también a partir de la positiva modificación de su quehacer cotidiano, ya tratada en el desarrollo del eje social, analizada desde este aspecto a partir de la calidad de las actividades generadas y que sin dudas tiene beneficiosos resultados en la transformación cultural.

Desde sus grupos de convivencia, su comunidad educativa y la comunidad en general donde se enmarca la propuesta programática, también se pueden visualizar importantes efectos. Algunos de ellos son:

- El aumento de la oferta educativa comunitaria, en este caso con una propuesta de formación instrumental o vocal específica gracias a la MOE. Cabe destacar que en muchos casos estos programas se desarrollan en ciudades y/o regiones donde la actividad orquestal era inexistente, lo cual transforma de manera sustancial la vida cultural.
- El acercamiento del entorno próximo de los participantes y de sus comunidades educativas a la producción musical coral o sinfónica, con lo cual la propuesta llega en general a comunidades históricamente relegadas.
- Generación del hábito cultural de *ir a un concierto* promoviendo la formación de público a través del desarrollo de audiencias específicas.

Sin dudas, al estar desarrollando programas que centralizan su actividad en la práctica colectiva de la música es necesario gestionar de manera constante actividades de extensión cultural. Son estas presentaciones las que logran el

impacto comunitario de las propuestas, tan necesario para su sostenimiento y desarrollo.

Desde el eje cultural, la elección del repertorio, su mensaje y/o su valor simbólico es parte de los desvelos de la MOE y su misión de formación integral. La obra musical es un instrumento mismo por su riqueza técnica instrumental o vocal, pero además esta metodología busca desde su selección poner en palabras sus principios y valores. Incluso muchas veces propone desde su didáctica la composición o adaptación de letras enmarcada en los procesos de promoción humana que en cada momento tiene como horizonte.

Más allá de lo expuesto, la principal búsqueda del eje cultural de la MOE es cultivar *el bien común como valor personal y comunitario*. Esta búsqueda se enlaza con la del eje social, que procura la integración mediante distintas estrategias que permiten construir un contexto diverso, garantizando que su propuesta socioeducativa llegue a todos los sectores que así autoperciba la comunidad en la que se implementa y ofreciendo experiencias que reconstruyen el tejido social desde la conciencia de bien común. Será esta concientización la plataforma para alcanzar una maravillosa cultura que, sin dejar de desarrollar la experiencia de ser gestores del propio bien, nos haga el regalo de ser partícipes activos del bien común.

Funciones para la promoción cultural desde la Metodología Orquesta-Escuela

Estas funciones de coordinación relacionadas con el eje cultural de la MOE tienen implicancias pedagógicas e institucionales:

- Planificar una agenda anual de conciertos y muestras que tenga en cuenta criterios de desarrollo cultural para los destinatarios de la propuesta y para su comunidad.
- Promover el desarrollo de actividades culturales y de extensión para los integrantes de la o las agrupaciones de la orquesta/coro/banda-escuela y para la comunidad en general.
- Promover el intercambio y la participación de músicos y artistas de la comunidad en actividades especiales de la o las agrupaciones que implementen la MOE.
- Favorecer el pleno acceso al patrimonio cultural local, regional, argentino, latinoamericano y mundial, especialmente el musical, a través de acciones educativas y artísticas.

La Metodología Orquesta-Escuela como instrumento de promoción humana

La Metodología Orquesta-Escuela fue aplicada por primera vez en la Orquesta-Escuela de Chascomús, provincia de Buenos Aires, Argentina. Desde marzo de 1998 este programa socioeducativo y cultural fue su mágico laboratorio pedagógico. Veinticinco años después, esta particular metodología ha logrado irradiar su propuesta a muchísimos proyectos que buscan utilizar la música como instrumento para el desarrollo comunitario. Hoy es experimentada en distintos programas musicales del país –muchos con el acompañamiento de la Orquesta-Escuela de Chascomús y desde 2005 con la Fundación SOIJAr– que siguen nutriendo el perfeccionamiento y la sistematización de las prácticas MOE. La dinámica para su desarrollo sistémico es la identificación de problemáticas, la respuesta directa para su atención, el análisis y la reflexión de cada proceso abordado, la permanente evaluación de cada paso realizado y la puesta en marcha de propuestas programáticas con medición de impacto. Luego de veinticinco años de trayectoria, es posible manifestar que la MOE se constituyó en experiencia de promoción humana para miles de niños, niñas, adolescentes y jóvenes que la experimentaron y para los adultos que día a día la implementan. Por otra parte, comenzó a vislumbrarse su transferencia a otras disciplinas artísticas e incluso para potenciar el desarrollo organizacional.

Hoy, esta Metodología ha gestado un movimiento de orquestas-escuela que además ha reunido un conjunto de actores que enriquecieron, fortalecieron y sostuvieron increíbles prácticas musicales y socioeducativas. Muchas ya sistematizadas y otras en proceso, pero todas, maravillosas siembras a multiplicar.

¿Es posible ser felices como personas si en nuestro entorno nos cruzamos en cualquier momento con la infelicidad de otros? ¿Cómo podemos aprender a *con-vivir* si somos, pensamos o actuamos de modo tan distinto? ¿Cómo concertar en la diversidad? ¿Lograremos entender que somos responsables de construir la sociedad que queremos?

Atesoramos la convicción de que cada uno como músico o todos como orquesta –o asimismo personas, familias, equipos de trabajo o comunidades– somos uno finalmente. Así, sabemos que todo nuestro accionar incide, directa o indirectamente, en los demás y en el entorno. Creemos que la MOE y su propuesta de integración social desde el desarrollo personal puede ser una herramienta más para el logro de ese gran tesoro que es el bien común. Por eso esta Metodología se llama Orquesta-Escuela, porque sí hace orquestas, pero son cultivadas como una escuela de vida.



Testimonios sobre la Metodología Orquesta-Escuela
https://youtu.be/F3q_RUXMnOA?si=as9nrzQgs89l0y3O

Sobre la autora



Valeria Atela es Fundadora y Directora de la Orquesta-Escuela de Chascomús y Presidenta de la Fundación SOIJAr (Sistema de Orquestas Infantiles y Juveniles de Argentina). Experta en el uso de la música como instrumento de inclusión e integración social y autora de la Metodología Orquesta-Escuela. Compartió años de experiencia con el maestro José Antonio Abreu, cuyo legado recibió y cuyo espíritu mantiene vivo en la Argentina.

Es Maestra de Música egresada del Conservatorio Provincial de Música de Chascomús, Licenciada y Profesora Superior en Música con Especialización en Musicología de la Universidad Católica Argentina y Magister en Dirección de Instituciones Educativas de la Universidad Austral. Es creadora de políticas públicas en su materia y Directora de la Diplomatura en Metodología Orquesta-Escuela de la Universidad Nacional de San Martín en convenio con SOIJAr. Ha participado como oradora en multiplicidad de congresos y conferencias promovidas por instituciones que difunden ideas de alto impacto, tal como TEDxRíodelaPlata, y también expuso en la Pontificia Academia de las Ciencias del Vaticano. Además, es convocada regularmente como jurado de reconocidas premiaciones del arte, la educación y el desarrollo social.

